

tæ
editorial



QUINCE AÑOS EN EL INFIERNO

JOSE



CALACE

© Túpac Amaru Editorial.
Gaboto 1346.
Queda hecho el depósito
legal que ordena la ley.
Impreso en Uruguay 1990.

José Calace

QUINCE AÑOS EN EL INFIERNO

tac
editorial

Dibujo de Portada: Alejandro Sequeira

Por mi familia, por mi honor.

José Calace.



Este libro tiene la premura de un grito. Es *para que mi pueblo
sepa la verdad*. Por eso no tiene prólogo

El autor



Una de las bocas del infierno

X

Al iniciarse la noche del 1 de marzo de 1973, yo, aquel lejano José Calace de 18 años, llegué a la puerta de *La Casona*. Muchísimos compatriotas –policías, militares y civiles– conocen el poder escalofriante de esas palabras: *La Casona*.

Difícil sospechar que bajo los serenos árboles de la calle Maldonado casi Paraguay, en pleno centro de Montevideo, podía abrirse la puerta del infierno. En ese umbral me detuve y presenté el papel que me citaba.

Luego de atravesar sombríos corredores, me ordenaron tomar asiento en una pequeña salita. De pronto, traído a los empujones por varios, llegó un hombre encapuchado. Sin más trámite, comenzaron a darle una feroz paliza. Mis 18 años miraban atónitos. -¡Vos, ¿qué mirás?! gritó la voz de uno de aquéllos, alto, trajeado, mientras los golpes caían sobre los gemidos.

- No.... Mire... Yo solo soy un funcionario... Un funcionario nuevo, contesté asustado.

- ¡Bueno, bueno! Estos son los enemigos, me dijo señalando la capucha. Quieren matar a tu madre. Te quieren matar a vos: ¡DAAALE! Y yo, levantándome, le di.

Así fue mi ingreso al Departamento 6 de la Dirección de Información e Inteligencia.

¿Cómo llegué hasta allí? ¿Cuáles fueron los pasos y las cosas que me llevaron?

La Juventud Uruguaya de Pie ✕

Nací el 7 de julio de 1954 en la calle 20 de Febrero de la ciudad de Las Piedras. Mi casa era de lata. Mi padre trabajaba en el Hipódromo; mi madre en una escuela. No tuve hermanos. Mi familia era pobre y digna. Nunca pasé hambre.

Fui a la Escuela Experimental hasta 4to. año y luego a la Parque Artigas, la misma en la que trabajaba mi madre.

A los 13 años de edad tuve que ir a trabajar, en un taller de pintura. Durante dos años sólo gané para el ómnibus. Después conseguí trabajo en la tienda El Gordo. Mi situación mejoró. Los patrones eran muy buenas personas... Nunca imaginé que poco después seríamos enemigos. Lo mismo me pasó con varios amigos y compañeros de esa época.

A los 14 ingresé al liceo de Las Piedras. Dos amigos de mi barrio, un tal Minisky y Juan Alberto Morales, se habían integrado a la JUP (Juventud Uruguaya de Pie) y, porque eran amigos y porque era una emocionante aventura, acepté su invitación y también yo me integré. No fueron otros, al principio, los motivos. No estaba "formado" ideológicamente.

Comencé a recibir adoctrinamiento en la JUP y pronto llegué a ser su secretario a nivel local. Eran tiempos muy convulsionados; de creciente lucha obrero-estudiantil.

Los de la JUP nos reuníamos en el club colorado de Julio César Hernández, en aquel tiempo edil pachequista, hoy diputado. Recibíamos apoyo y directivas de la Dirección de Información e Inteligencia a través de Ruben Ramírez, agente del Departamento 6 (hoy sargento primero del Departamento 3), quien vivía en Las Piedras. A veces nos llevaba a la base del Departamento 6 en la calle Maldonado.

Nuestra tarea en el liceo era afiliar nuevos miembros, repartir volantes elaborados en la DII (Dirección de Información e Inteli-

gencia), pasar información y realizar atentados. Para nosotros era como una novela. Nos sentíamos los 007 del Uruguay. La DII y el Partido Colorado apoyaban sin ocultamientos.

Vigilábamos a profesores y estudiantes. Yo viví dos veranos en la casa de Vivián Trías –mi padre se la cuidaba durante las vacaciones– y aunque nunca pasé información contra Vivián, el Gordo era demasiado bueno, pasábamos mucha, sobre los demás.

Nos ordenaban dar palizas, aunque alguna vez me la dieron –y muy grande. Eso salió en los diarios: fue a raíz de una asamblea estudiantil. Mis compañeros de la JUP –cobardemente– me dejaron solo... ¡Tenía que haberme dado cuenta en ese tiempo, qué clase de gente eran!

En revancha, la JUP trajo un grupo del liceo Bauzá e hizo un atentado contra el liceo de Las Piedras. A causa de ello, fue cerrado.

Colocábamos bombas en la casa de conocidos izquierdistas. Y comenzamos a recibir adoctrinamiento: las ideas fascistas. Los nazis.

Esa ideología proporciona un fuerte sentimiento de seguridad: *-Vas a tener poder; contarás siempre con el apoyo del poder...*

Hoy se sigue haciendo lo mismo.

La Dirección de Información e Inteligencia

Pasé a ser un colaborador activo de la DII, y un derechista convencido a extremos de fanatismo. Estaba absolutamente seguro de que lo que hacía, era lo mejor para el país. Pero los comerciantes de Las Piedras que nos apoyaban financieramente, hacían otro tipo de cálculos. Menos ideológicos. Muy concretos. Más fríos.

No voy a hacer una historia de la creación de la DII. Sería demasiado largo. Para quien quiera enterarse con detalles, reco-

miendo dos libros: “*Diario de la CIA*” de Philip Agee y “*Pasaporte 11333*” de Manuel Hevia.

En suma, la DII fue un engendro y una obra de la embajada de los Estados Unidos... Lo sigue siendo. Depende directamente del Ministerio del Interior, aunque sus efectivos revisten en la Jefatura de Policía de Montevideo, dependiendo de ella a todos los efectos administrativos.

Los funcionarios están “en comisión” –por años– en la DII. Si no se tiene en cuenta este estafalario modo de organización –producto de las presiones gringas–, no se entenderán algunos problemas a los que da origen, y que más adelante relataré.

Lo que también debe quedar claro es que los sucesivos ministros del Interior, desde la era pachequista pasando por Bordaberry y “el proceso” hasta el momento actual, son los mandos supremos de la DII. Responsables en última instancia de lo que hace o no hace. Receptores de la información elaborada y factores máximos de decisión en las operaciones realizadas.

Por acción o por omisión los ministros del Interior fueron y son los responsables. A través de ellos, lo es el Poder Ejecutivo en forma más que directa.

En 1973, fecha de mi ingreso formal, la DII presentaba también un franco desorden en lo que tiene que ver con sus bases físicas. Su director general, Víctor Castiglioni, tenía su despacho en la Jefatura de Policía. Estaba lejos, por lo tanto, de los lugares donde se hacían cosas. Lejos para algunas y muy cerca para otras. Castiglioni siempre creyó saber todo lo que hacía la DII a su mando, pero, a pesar de su indiscutible capacidad de control hasta el detalle, se equivocaba: hubo muchas cosas que él no supo nunca... O no quiso saberlas.

Fue Víctor Castiglioni –el mismo que reuniendo, a todo el personal el 14 de abril de 1972 ordenó: “*Salgan a matar. No quiero prisioneros*”–, quien me invitó a ingresar, formalmente, a la DII.

Por supuesto que me vigilaron, me siguieron y me tendieron trampas –para saber hasta dónde “hablaba” o hasta dónde sabía guardar un secreto– antes de darme la cita del 1 de marzo de 1973, que ya relaté anteriormente. Esos controles eran y son normales.

La JUP, por otra parte, sería disuelta: ya no tenía sentido desde que los que estaban detrás de ella, se adueñaban de todo el poder.

El Departamento 2, a cargo del "Caballo" Tellechea, encargado de la infiltración y vigilancia gremial junto con el 3, responsable de archivos y ficheros, funcionaban todavía en la ex comisaría 9ª (18 de Julio y Juan Paullier). El Dpto. 4, operaciones (Pablo Fontana), lo hacía en el piso 4 de la Jefatura de Policía; el 5 (futura Brigada de Narcóticos), a cargo de Hugo Campos Hermida, y el 6, Departamento de Guardia —el que salía de inmediato a las operaciones—, por el cual habían pasado como jefes Macchi, Reyes, Augusto Leal y Clavería, estaban radicados en *La Casona*, un local que ya no existe ubicado donde hoy se levanta la actual DII, al lado del edificio que hace esquina, de la ex tintorería Biere, adquirido por el Ministerio del Interior luego del incendio que prácticamente lo destruyó.

La tortura



El Departamento 6 estaba comandado en 1973 de la siguiente manera: Jefe: Clavería. Primer Turno: subcomisario Cabrera, alias "el Negro"; y oficial principal José Pedro Núñez, alias "el Canario", actual comisario y jefe de la Brigada de Narcóticos. Segundo Turno: subcomisario Homero Vaz Bresque, "el Cabeza", actual tercer director de la DII; oficial principal Benito González, "Bomberito"; oficial principal Miguel Magallanes Sosa, "Puchero", actual comisario de la seccional 5ª. Tercer Turno (nocturno): Homero Vaz, encargado de Interrogatorios; José Pedro Núñez, ayudante de Vaz en dichos menesteres; y el oficial Francisco López, actual jefe del Dpto. 3 (comisario ascendido en 1987).

Homero Vaz, "el Cabeza", fue quien me enseñó a torturar; él instruía a todos. Es un especialista y un vocacional de la tortura. Cuando no tenía a quien torturar —en esos años nunca le faltaba

alguno—, formaba un equipo y salía a matar perros por la calle.

La tortura era el método sistemático y rutinario de interrogatorios en todas las dependencias de la DII y en las de las Fuerzas Armadas, como pude comprobarlo personalmente.

Los Departamentos 5 y 6 torturaban en la pieza del fajinero (“el Gorila”), ubicada en *La Casona*. Cuando había mucho “trabajo”, también se torturaba en el patio trasero.

La tintorería

Los detenidos estaban amontonados en los dos pisos quemados aún sin reparar de la ex tintorería Biere. Encapuchados, permanecían de plantón o tirados, sin comer y prácticamente sin beber. Salvo casos excepcionales, había orden de no asistirlos ni tocarlos, por lo que debían orinarse y cagarse encima. Estaban allí, en depósito, para ser torturados. En proceso de interrogatorio.

De las FFAA y demás departamentos y servicios de inteligencia llevaban, y a veces retiraban, prisioneros. Una vez agotado el interrogatorio—que podía durar meses—, los presos eran remitidos a la llamada justicia militar y a las cárceles.

Durante ese tiempo solo comían lo que llevaban para algunos presos, las pocas familias que, milagrosamente, habían logrado saber dónde tenían algún ser querido.

La única “atención” médica que recibían, era la que les proporcionaba, el llamado doctor, Ruben F. Medina Ramos, torturador a la par de nosotros en las infernales noches de *La Casona*.

Por allí pasó gente inocente de toda acusación. Traída por error. Recuerdo a un tal Manzini, quien autorizó a sus custodias para que sacaran dinero de su “depósito” (las pertenencias de cada preso permanecían “en depósito” en cierta oficina) para que se compraran vino. Una vez que los vio bien borrachos, se tiró por una de las ventanas quebrándose varios huesos al caer en la calle.

Luego se supo que no tenía nada que ver con ningún asunto político.

Un corpulento ex boxeador se “desacató” mientras era torturado; dueño de una fuerza inusitada, logró romper sus esposas. Tuvieron que dispararle tiros para contenerlo. Rompió una ventana y con los vidrios se cortó las piernas. Fue a parar al Hospital Militar. También en su caso se comprobó que nada tenía que ver.

Un negro muy torturado se arrojó por una ventana a un patio interno de la tintorería, quedando al borde de la muerte. Otro detenido se tiró por una ventana a la calle, quedando en un árbol. Como no obedecía la orden de bajar, lo derribaron a tiros.

Los salones chamuscados y ennegrecidos del incendiado edificio fueron testigos de estos y muchos otros hechos dantescos.

Por la noche, los presos destinados a la tortura eran sacados en algún vehículo a dar vueltas por los alrededores para desorientarlos, haciéndoles creer que iban hacia algún cuartel. Luego volvían a *La Casona* y allí comenzaba la tortura propiamente dicha. Durante todo ese proceso el personal de ambos Departamentos (5 y 6) utilizaba términos militares (comandante, soldado, capitán, etcétera).

En la pieza de “el Gorila” estaban los instrumentos necesarios para la tortura. Había picanas de dos tipos. Unas eran de un solo polo conectado al sistema común de todas las casas. El detenido era mojado y a veces también se le colocaba un trapo empapado sobre el lugar donde se le iba a aplicar el picanazo, y ello era suficiente para que, tocándolo con un solo polo, se produjera el efecto deseado. Otras eran de dos polos conectados a un dínamo y accionada a mano. Dicho aparato —muy común para las comunicaciones en el ejército— genera tanta más potencia cuanto más rápido se lo haga girar. El pelo, los testículos o la vagina son los lugares más usados para la aplicación de los polos.

Había un medio tanque de 200 litros con agua para “dar el submarino”. También caballetes y lugares para colgar gente. Estaban los puños para las palizas, y estaba, siempre estaba, el doctor Medina Ramos para asesorar, recuperar cuerpos demasiado estropeados y seguir...

Durante aquellos años (1973 y '74 más o menos), muchos oficiales del ejército eran enviados al 5 y al 6, por la noche, a recibir entrenamiento. Allí aprendieron lo que después aplicaron, con creces, en sus respectivas unidades. Muchos de ellos hoy son coroneles.

Terminada la "jornada" para el detenido, era nuevamente llevado a un vehículo, paseado por varias calles y retornado a La tintorería.

- ¡Ah! ¿Te trataron mal los yerbas, eh?, exclamaba la custodia que lo recibía.

"El guardaespaldas"

En el año 1974 *Marcha* organizó un concurso literario. El cuento ganador se llamaba "*El Guardaespaldas*". Su autor: Nelson Winston Marra. Fue publicado por aquel semanario en febrero de 1974. A raíz de ello fueron detenidos por el Dpto. 6, Marra, Carlos Quijano, Hugo Alfaro, Juan C. Onetti y Mercedes Rein.

Aquella noche todo el personal del 5 y del 6 fue obligado a concurrir al patio trasero de *La Casona*. Se nos iba a brindar un espectáculo "aleccionante": las autoridades habían entendido que el dichoso cuento estaba referido a Morán Charquero.

Hizo acto de presencia Ballestrino y toda la plana mayor: Castiglioni, Campos Hermida, Recoba –bien provisto de mate y termo (venía a ser subdirector de la DII)–, Augusto Leal (comisario del 6 en ese momento y segundo jefe de la custodia de Pacheco), entre otros.

El gordo Suárez, secretario de Campos Hermida (luego procesado por varios delitos comunes), trajo al escritor no se de dónde.

El patio trasero de *La Casona* , una especie de parrillero, estaba atestado de “público”.

Vaz, el primer picana de la DII, comenzó a lucir su virtuosismo delante de Ballestrino. El cuerpo desnudo y mojado se retorció. *-¿Quién te ordenó hacer esa historia? -¿No sabés que ella es un atentado contra la moral de un tipo como Morán?* En voz muy baja todos comentábamos que Morán “*era flor de delincuen e*” pero igual nos sentíamos agredidos por aquel cuento... En determinado momento hubo que parar: el escritor tenía un testículo monstruosamente hinchado. Mientras Medina Ramos lo revisaba, Vaz, jadeando, me pidió que le tuviera la picana: una antena de radio conectada a un enchufe. Yo, que todavía era “nuevo”, toqué con ella sin querer al inspector Recoba, quien estaba acomodando plácidamente su mate. Ante la risa generalizada se vio volar al inspector, al mate y al termo junto con el alarido... Sentí miedo.

El escritor yacía desmayado mientras el “doctor” trataba de reanarlo para que pudiera, por lo menos, sufrir un poco más.

Aquella noche terminó con Vaz fuera de sí encarnizándose con el testículo inflamado y gritando sudoroso: *¡Hay que terminar de una vez con los ideólogos!*

Marra fue remitido a la cárcel de Punta Carretas, donde permaneció cinco años. Luego se exilió.

Ariel Ricci Cabeza, alias “el Pelado”

XV

Este era un militante comunista capturado por el Dpto. 5 cuando estaba al mando de Raúl Benítez Cachet. Torturado y quebrado mandó a un pueblo en cana. A cambio de ello logró que “lo dejaran caminar un poco” por las dependencias de la DII. Se dedicó a lustrar zapatos del funcionariado, ganándose así, poco a poco, algunas propinas y la confianza del director.

Pronto comenzó a participar directamente en la tortura ensañándose con sus antiguos compañeros. En determinado momento (ignoro la causa pues yo estaba en el 6), lo remiten a Cárcel Central perdiendo el estatus que con tanto ahínco había logrado. No pudiendo con su genio, en revancha, mandó en cana también a sus "compañeros" nuevos: denunció a Benítez Cachet, Medina Ramos y al "Cotorrón" Presa (segundo jefe del 5), por haber violado, en su presencia, a varias detenidas. Esto no trascendió para "afuera" pero tuvo severas repercusiones para los implicados. Ignoro a quien estará traicionando ahora "el Pelado" Ricci.

Jorge "Pancho" Gundersoff (alias "el Charleta")

Caso similar al anterior pero más peligroso. Militante comunista detenido por el Dpto. 5 fue torturado y se vendió entregando a muchísimos de sus compañeros. Salía a la calle a marcar casas y contactos. Resultó tan eficaz que no lo procesaron nunca. Por el contrario, comenzó a trabajar bajo las directas órdenes del director, dándosele ingreso formal a la DII en los años '80-'81. Hoy en día ocupa allí un puesto clave aunque lo hacen figurar en Investigaciones.

Gundersoff, uno de los mejores cuadros de la DII, traiciona actualmente al país todo: está al servicio de los gringos. Es autor junto con Castiglioni del libro "*U.J.C.: escuela de comunismo*", editado por la DII-Ministerio del Interior, y usado como manual de aprendizaje para los cursos de especialización en Inteligencia.

"¡Soy y seguiré siendo socialista aunque me maten!"

Cuando uno se refiere a estas miserias humanas en las que participé, debe referirse también a todos aquellos hombres y mujeres de nuestro pueblo, muchísimos, que a pesar de las torturas más atroces mantuvieron firmemente sus convicciones y sus lealtades.

Cito dos casos a título de ejemplo: el del obrero comunista asesinado por el Departamento 2 en la Guardia Republicana mientras le daban "tacho" en el bebedero de los caballos, y el de "el Lalo" Fernández —aún vivo—, quien en medio de la tortura seguía gritando, tenazmente: *"¡Soy socialista y seguiré siendo socialista aunque me maten!"*.

El recordará cuando le saqué la capucha para que nos viera a todos y dije: *Ojalá ustedes tengan la firmeza de este hombre el día en que lleguen a estar en la misma situación.*

Sirca Lara Borge, alias "el Tartamudo"

Siendo jefe del Dpto. 4 el actual comisario inspector Sirca Lara Borge, se detuvo en 1984 a un grupo del Partido Comunista.

Yo pertenecía por ese entonces a la Brigada de Narcóticos, y me encontraba en su base del 2º piso de la DII la noche en la que, a través del pasillo que nos separaba del Departamento 4, llegaron a mí los gritos espantosos de una mujer. Salí al pasillo preguntando qué pasaba. Lara, quien se retiraba del Dpto. 4, me dijo algo que no logré entender debido a su tartamudez. Insistí y comprendí. *-¡Retírese inmediatamente!, me ordenaba.*

Luego me enteré de todo: Lara había violado, junto con el sub-

comisario Fredy Kuster San Cristóbal (segundo jefe del 8), el sub comisario Pons (jefe del 8) y el agente Puppo, a una detenida. No satisfechos con eso, le introdujeron un palo de escoba en la vagina y otro en el ano...

A raíz de ese incidente tomaron las siguientes medidas: trasladaron la Brigada de Narcóticos al 4º piso y al agente Puppo, que hablaba mucho y era el menor, al Paraguay.

Las denuncias que sobre el caso hubo en el Senado, no prosperaron, Lara es hoy el jefe de operaciones de la DII aunque figure en Investigaciones.

Ramón Fernández



A tal extremo llegó este círculo infernal que terminamos torturándonos a nosotros mismos. Tal es el caso –famoso– de Ramón Fernández, quien en la “vieja época” salía con el Dpto. 6 a hacer atentados. Tiempo después pasó al Departamento 1 de la DII, que se encarga fundamentalmente de la Guardia de Seguridad en la base de la calle Maldonado.

Su actividad relaciona a Fernández con las familias de detenidos que venían a traer paquetes o a averiguar la suerte de sus familiares perdidos. Esa relación y tal vez otros motivos lo llevaron a perder la dureza que tanto se cultiva en la DII. Nada del otro mundo: simplemente el gesto humanitario de dar noticias del estado de un detenido, cosas así... Pero que llegaron a oídos del sanguinario Campos Hermida.

Lo mataron a palos. Fue bárbaramente torturado... Como todos los detenidos políticos. Lo remitieron preso y le dieron la baja.

¡"Cabeza": gran jefe!

✕

He relatado sólo algunos casos. Reitero: el encargado de Interrogatorios, el dueño de las noches en la DII era "el Cabeza" Vaz. Un hombre que se caracteriza por su violencia. Le encanta torturar mujeres. Todos, todos en la DII lo dicen: Vaz es un enfermo mental.

Vaz es el que más viajó. Estuvo seis meses en los EEUU con la misión de interrogar al ex secuestrado Claude Fly. El FBI no lo dejó (se ve que lo conocían). Vino de allí contando que un día, dormido en un tren, se pasó de estación y siguió de largo rumbo al Lejano Oeste horas y horas. El FBI, alarmado por su desaparición, avisó a todas las estaciones al punto que, en su busca, el tren fue detenido finalmente en la de una reservación indígena. Cuando se bajó, desorientado, lo estaba esperando un cacique tataranieto de Toro Sentado quien levantando su mano lo saludó: -¡Salud, Cabeza, Gran Jefe!

Tres años pasó en Francia como contacto de INTERPOL para toda América Latina por tráfico de drogas y varios meses en el Curso de la Escuela Internacional de Policía. Pero su época más floreciente fue aquella que pasó al mando del prospero destacamento de Inteligencia en el Aeropuerto Internacional de Carrasco: de ella salió con una simpática casita en la calle Uruguay, a una o dos cuadras de la comisaría de Solymar.

En este clima me formé. Trabajé con hombres a quienes no les gustaba la violencia. Otros que estaban porque estaban. Otros que trataban de no estar sin "quemarse" y otros, como Vaz, Lara y Campos Hermida, que disfrutaban.

Hoy se sigue torturando. Por ahora no a los presos políticos pero sí a los drogadictos y traficantes pobres (los otros los ricos, son los que mandan). Por ahora la orden es tratar de no dejar marcas con la picana, golpear lo menos posible en el estómago. Por ahora...

Elena Quinteros

X

El procedimiento del incidente con la embajada venezolana lo realiza el Ejército, pero, como era muy común entonces, llevaba un grupo de apoyo del Departamento 5 constituido por el "Facho" Roberto Alfonso Pérez, en aquel entonces agente, como chofer; el "Cacho" Bronzini, como agente; y Ricardo De León Galván como oficial a cargo. El resto eran "yerbas".

Elena les había "vendido" el verso de un contacto a realizarse por allí. Ella se les escapa y quien la agarró dentro de la embajada fue De León (muy parecido a Bronzini). Bronzini fue quien le pegó al embajador. Esos son los hechos; veamos las características de los hombres.

De León es actualmente el segundo jefe de Narcóticos. Nazi confeso y orgulloso de serlo; pachequista por más señas y masón. (Ballestrino y Campos Hermida son los otros dos nazis confesos y masones más característicos que conozco). De León estuvo en el Departamento 2 y tenía locura por ir a la Brigada de Narcóticos. Era el más asustado de todos durante las denuncias.

Bronzini, procesado después por un cheque sin fondos, estaba muy asustado a raíz de las denuncias, y todos temían que hablara.

El "Facho" Alfonso es un personaje sobre quien más adelante escribiremos largamente.

Cuando las denuncias arreciaron, se hicieron varias reuniones en la seccional 17 (a cargo de Boris Torres, hoy en Hurtos y Rapiñas) entre Benítez Cachet (jefe del 5), De León y Bronzini, a quien le ofrecieron un trabajo con tal de que no hablara.

Poco después fuimos en un VW con De León a la casa de Bronzini, previniendo una posible vigilancia de la prensa o de la izquierda. De León se quedó en el coche a unas tres cuadras y yo fui a la casa de Bronzini presentándome ante su esposa como un tal Nassim Ache. Logré llevarlo hasta el VW y allí hablaron con De

León. -*No me quemés si vas al juzgado. No habléis nada. Te vamos a dar un laburo...*

Operación Morgan

El Departamento 6 obtiene en determinado momento en plena "guerra" contra el Partido Comunista, un dato proveniente de los interrogatorios a un militante quien dijo tener frente al Jardín Zoológico un contacto muy importante.

Se monta, sin llevar al declarante, una guardia muy discreta en la zona. El "Cabeza" Vaz, que es oriundo de Melo, participa en ella. Se detecta la presencia de un auto estacionado en la calle lateral, con un hombre que permanece más de media hora leyendo una agenda. -*¡Tiene que ser ése!*, deciden -y proceden.

Cuando Vaz se enfrenta con el hombre, éste le dice: -*¿Qué hacés "Cabeza"?* -*¡Ah! ¿sos vos?*, le contesta Vaz. *Pasábamos por acá, nos gustó la pinta y te dimos. Perdoná.* Resultó ser que el hombre y "Cabeza" eran conocidos de Melo. Lo dejaron tranquilo.

Ese grupo de vigilancia se retiró y fue relevado por otro totalmente distinto. El auto y el hombre seguían allí. En la misma actitud: leyendo la agenda. El nuevo grupo consultó al jefe del Dpto. 6 Augusto Leal quien, ante la duda, ordenó prenderlo y en todo caso pedirle disculpas después.

Cuando lo detienen, constatan que la agenda estaba totalmente en blanco ¡y había estado más de una hora leyéndola! Como no podía ser de otra manera, le dan con todo. Proporcionó una dirección en Pocitos... Muy importante. Fuimos a ella casi todos.

El primero que entró fue el "Cabeza" Vaz; detrás suyo Godoy Vidal, alias "el Corcho".

Nos encontramos con Rodney Arismendi. Su peluca y su pistola quedaron como trofeos del Dpto. 6.

En Carmelo



A fines de 1975 me mandaron a Carmelo en el marco de una operación de estricta vigilancia de las fronteras. Permanecí allí ocho meses realizando además de la anterior, otras raras operaciones.

De vez en cuando recibía un aviso desde Montevideo para que cruzara en la lancha a El Tigre en la República Argentina. Allí, miembros de la Policía Federal vestidos de civil (por lo menos así se identificaban) tomaban contacto conmigo y me entregaban, en el embarcadero mismo, detenidos munidos de documentación en regla. No sé si verdadera o falsa.

En la misma lancha, o sea por una vía absolutamente normal, los traían a Carmelo donde puntualmente me estaba esperando un coche de la DII que se los llevaba. En una de esas oportunidades, Gavazzo estaba esperándome en Carmelo y se llevó a los detenidos. Se trataba de un "contrabando" extraño. Nunca supe nada más.

El grupo GAMA

Desde 1976 hasta más o menos 1980 permanezco en el Dpto. 6 con un lapso de tiempo "en comisión" en la Brigada de Narcóticos.

En 1980 se crea en la DII el grupo GAMA. Su historia es la siguiente.

El capitán Ricardo Medina Blanco, alias "el Conejo" por sus dientes, tiene una larga y bastante denunciada historia. Policía, oriundo de la Guardia Metropolitana, pasó al Servicio de Información de Defensa (SID) y trabajó a las órdenes de Gavazzo en

Uruguay y en Argentina, incluyendo *Automotoras Orletti*.

Cuando Gavazzo termina de ser usado, Medina pasa al Penal de Libertad, donde a raíz de sus aventuras prostibularias en la zona, es sumariado. Estando en esa desgraciada situación, Castiglioni lo lleva a la DII y con él funda el grupo GAMA.

Medina es un incondicional de los "yerbas" y del SID. Se siente oficial del Ejército, tratando de ocultar que su grado tiene origen en la Metropolitana (dependencia policial). Para él eso es un verdadero trauma.

Solía contarnos sus aventuras en Argentina con Gavazzo y con Sande (Metropolitana). Cuando hicieron un famoso operativo millonario con Aníbal Gordon, se repartieron la parte entre los de arriba y Gavazzo, según decía Medina, no fue capaz de darle ni mil dólares.

Facultado por Castiglioni eligió de la DII, consultando sus legajos personales, a ocho funcionarios entre los que me tocó estar, y trajo de otras dependencias policiales a seis más. El grupo de catorce incluía una mujer para trabajos administrativos.

Este equipo trabajaba en forma absolutamente autónoma, sin turno y sin horarios y fue munido de excelentes medios. Donados por la embajada de los Estados Unidos tenía buenos autos "Dodge" canadienses y una camioneta "ojito": vehículos herméticamente cerrados que simulan ser furgones del tamaño de una camioneta y a veces de un camión, llevan una cadena y un candado visibles para reafirmar la idea de que adentro no puede haber nadie, pero desde ellos se puede observar el panorama para todos lados. Dentro de los "ojitos" caben varias personas, comestibles, cuchetas, servicios higiénicos, etc., como para estar allí sin salir varios días. Se los estaciona en lugares estratégicos que se desea observar inventando alguna excusa: simple estacionamiento, una rueda rota, etc., y están radiocomunicados con la base pero solo se usa la radio en casos imprescindibles. El SID prestaba sus propios "ojitos" cuando era necesario.

La primera tarea del grupo GAMA fue montar la base clandestina *Marta*. Se trataba de un local abandonado que fuera sede de la empresa cafetera Santa Marta, en Amado Nervo 3659 y

3661, barrio de Capurro. La tenía alquilada un coronel, quien la prestaba gustoso para los fines que vamos a ver.

La edificación está rodeada por un alto muro. Tiene un gran portón de entrada para autos (que quedaban ocultos una vez dentro), un galpón espacioso y varias dependencias que sin gran esfuerzo permitieron alistar toda la infraestructura necesaria para carcelaje, oficinas, salas de torturas, etc. Algo así como *Automotores Orletti*, 300 Carlos o Lima Zulu...Solo que nunca fue denunciado.

En la base se instaló una guardia permanente y un puesto de escucha telefónica. Para entrar había que avisar por radio. Se abría el portón y el auto desaparecía. Para mejor, la casa del costado estaba vacía. Medina imitaba. No tenía ninguna originalidad.

Campos Hermida operaba su propia base, conocida como *Lima Zulu*, instalada en una casa incautada al Partido Comunista en la calle Lezica 5897. Allí fueron llevados muchos detenidos (por ejemplo Marichal Roquevert detenido por mí en Las Piedras), quienes creían estar en un cuartel.

Ese lugar y Campos Hermida también fueron destinados para torturar policías. Humberto De los Santos de INTERPOL se volvió loco a raíz de esos interrogatorios.

Volvamos a la base *Marta*. Su ubicación no era conocida más que por los miembros del grupo GAMA. Ni siquiera el director de la DII la sabía. Algunos jefes que fueron llevados por razones de servicio hasta allí y también por alguna comilona (con pescado regalado por la empresa FRIPUR), eran encapuchados y desorientados antes de llegar.

El objetivo del grupo GAMA era obtener información en forma clandestina. Sin procesar a los detenidos. Secuestrándolos en la calle y largándolos después de torturados, en cualquier sitio. Hasta mucha gente de derecha fue secuestrada y severamente "interrogada" en *Marta*. Como ya dije, el círculo infernal se cerraba sobre sí mismo.

Recuerdo a un periodista de El Día a quien llevamos para obtener informaciones del Partido Colorado, a somocistas, argentinos, mercenarios en América Central, secuestrados cerca del

Aeropuerto. A Salvador Paino, fundador de la Triple A y peleado con Aníbal Gordon, quien estaba empeñado en hacer un libro –“*La verdadera historia de la Triple A*”–, financiado por una conocida empresa de plaza (cuyo propietario es judío). A la postre fue estafado por un conocido delincuente argentino de fama internacional muy vinculado a López Rega.

El grupo GAMA se guardó la cuantiosa información obtenida en esos retorcidos mundos donde se junta la derecha con la droga y unas cuantas miserias más. Pero hicimos trabajos también contra la izquierda.

A Marta fue llevado un tal Trejo de Caterpillar por comunista. Allí se “pincharon” teléfonos y se vigilaron e infiltraron varias iglesias. Allí, finalmente, tratamos, con Medina, un tal Klivio y unos gringos que vinieron de EEUU y abrieron una oficina en 18 de Julio, de montar nada menos que una central de trabajadores. Reclutamos e infiltramos “dirigentes” gremiales por varios lados. Hicimos realmente agitación contra patrones. Trabajamos muchísimo. Pero todo fue barrido y desparramado por los muchachos del PIT.

El grupo GAMA, allá por 1983, fue finalmente disuelto. Diez motos que robamos por la calle, se las quedó el “Conejo” Medina quien actualmente, dedicado a la política, anda para todos lados con Pablo Millor fungiendo como su secretario o algo aun más íntimo. Vive por Shangrilá con su otra esposa.

¡Pacheco!

X

Luego de un brevísimo pasaje por el Dpto. 6, soy transferido a la Brigada de Narcóticos en 1983, donde permaneceré hasta entrado el año 1985. Allí descubrí una nueva faceta del submundo. Pero antes fueron las elecciones de 1984.

La DII, en pleno, militó activamente para Pacheco. Fue uno de sus mejores locales partidarios. Siempre lo fue. No podía ser de

otra manera cuando es bien sabido que Castiglioni es un ferviente pachequista. Entre los pachequistas eligió y promovió durante años los mandos de la DII. El nuevo director también. Para ello se valió de un mecanismo ingenioso: los *cursos PE*.

Como la DII seguía dependiendo administrativamente de la Jefatura de Policía, las propuestas para ascensos y cosas por el estilo pasaban por aquel tamiz bloqueando su autonomía. Castiglioni ideó entonces los *cursos PE para Inteligencia*; que pasaron a ser brindados en la misma DII. Quien salva esos cursos puede ascender de agente a oficial (pasando por los grados de sargento y sargento primero) sin necesidad de ir a la Escuela de Oficiales. Esa es la explicación de muchas “carreras” dentro de la DII.

Es indiscutible la capacidad de don Víctor Castiglioni y famosas sus contradicciones con el Ejército durante muchos años, que dieron lugar a múltiples anécdotas que circulan aún hoy de boca en boca. Ordenaba ir a los actos de Pacheco. Si bien había funcionarios de variada opinión, el que no concurría a los actos quedaba colocado entre ceja y ceja.

Se formaban grupos de choque para apoyar por si había lío, y para armar lío en los actos de los demás. Y no solo en los del Frente Amplio.

Núñez (el jefe de Narcóticos actual), Jorge Vázquez (secretario eterno de la DII y eminencia gris de los gringos allí), Castiglioni, Caruso (el secretario de Castiglioni), De León (de quien ya hemos hablado), Alfonso (de quien también ya hablamos) constituían el “comité central” del pachequismo militante y fanatizado de la DII.

Yo voté a Sanguinetti. Militaba en un club de la 15 en Las Piedras y andaba con mi coche, un Fiat 124 atiborrado de propaganda. Quedé pésimamente conceptuado.

El día mismo de las elecciones fueron repartidas las listas de Pacheco en la DII –movilizada a pleno– y cada funcionario recibió la orden de, al ir al cuarto secreto, romper las otras listas que hubiera.

La actual Dirección de Información e Inteligencia

Antes de entrar en nuevos capítulos, no tengo más remedio que anticipar, aunque sea esquemáticamente, la estructura organizativa de la DII actual y describir someramente sus más altos niveles.

En la cúspide está el director general, Máximo Costa Rocha. A su lado, siempre al lado de las cúpulas, el hombre clave que permanece allí mientras los directores cambian: Jorge Vázquez Petriles, alias “el Judío”, jefe de la secretaría del director. Por él pasa todo. Absolutamente todo. Es él quien confecciona los partes diarios –por eso trabaja en el turno de la tarde que es el más importante–, basándose en los informes de prensa y en los partes parciales elevados por cada departamento. Los partes van al director, al ministro del Interior, al subsecretario, al archivo y a los gringos de la CIA, que son quienes a través de Jorge Vázquez, justamente, dirigen la DII.

Vázquez tiene más o menos 45 años, estuvo en los EEUU un tiempo (ver “Pasaporte 11333” de Manuel Hevia) y de allí vino derecho a la Secretaría. Vivía en un apartamento frente a la embajada de la Unión Soviética comprado por los gringos y desde donde se realizaba la vigilancia visual, telefónica y electrónica de esa embajada, aspectos técnicos de los cuales se encargaba la esposa de Jorge Vázquez. Vázquez tuvo que mudarse debido a que los gringos decidieron vender el apartamento por razones de seguridad, a raíz de mi incidente con Gregorio Alvarez que más adelante relataré.

Vázquez se perfuma exageradamente, se maquilla, se emborracha a menudo. Siempre anda con algún hombre; actualmente su compañero es el cabo Leproive, fotógrafo medio boina verde, que hace tres o cuatro años tenía un estudio fotográfico en Punta del Este junto con un anarquista.

Cambia su auto permanentemente: siempre 0 kilómetros. Hace ostentación de dinero y se da la gran vida. Su último éxito fue convencer a Costa Rocha (un hombre que siempre estuvo en la Dirección de Seguridad y no tenía interés de seguir en Información e Inteligencia) de que se quedara. Para ello le presentó amigos, amigas y gringos... Costa Rocha decidió quedarse. Ahora está muy cómodo. Le va bien.

Los vínculos de Vázquez con Manini Ríos no eran muy buenos porque el ex ministro del Interior no tenía una buena relación con los gringos. Con Marchesano la cosa cambió y la relación es inmejorable.

Bajando por la línea de mando tenemos como subdirector a José Panizolo, alias "el Gordo", traído de apuro en los últimos tiempos a raíz de los escándalos periodísticos referidos a la droga y a la CIA. La otra razón, poderosa, es impedir que ascienda a ese nivel (cosa que le correspondería) nuestro ya conocido "Cabeza" Vaz. No lo quieren más arriba porque "habla mucho".

Tercer director entonces: Homero Vaz, 50 años, grande, cabezón, y una voz ronca que todos los torturados reconocerían. Recibe "ayuda" de los gringos aunque no pertenece al COMBO (más adelante lo explicaremos).

Castiglioni no lo podía ver. Un día mandó llamar al "Tero" Vaz, ex jefe del Dpto. 2, hermano de Homero, para pegarle una buena relajada; por error, vino Homero.

- ¡Usted es un inservible!
- Sí, señor.
- ¡Usted es un incapaz!
- Sí, señor.
- ¡Usted hizo mal tal y tal cosa!
- Sí, señor, seguía contestando Homero.

Al terminar la formidable meada, Jorge Vázquez, que estaba presente, aclaró:

- Mire, don Víctor, que ese no era "el Tero", ese era "el Cabeza"...
- ¿Qué importa?

Más allá de Vaz viene, como cuarto jerarca, Sergio Alaniz, alias "el Chanco", responsable directo del Dpto. 1, de la cantina

interna, de los vales de nafta, de los servicios de intendencia (reparaciones del edificio, etc.). Un puesto clave desde cierto punto, muy materialista, de vista... Alaniz está muy mal conceptualizado por el resto del personal de la DII por los perjuicios que les ocasiona.

Debajo, en la línea de mando, el ya referido Silcar Lara, responsable directo de los Departamentos 4 y 8; proveniente de Radiopatrulla ingresó a la DII por el Dpto. 3. Tartamudo, 46 años. Tenebroso. Violador. Acaba de hacer un curso sobre torturas en Taiwán (1985). Lo denominan jefe de operaciones y coordina todas las pavadas como modo de darle estatus y dejarlo al margen del COMBO, que es el organismo que realmente coordina todo.

Finalmente, y solo en tareas de secretaría de menor importancia, está el comisario Nelson Rodríguez Rienzo, alias "el Patilla", hasta hace poco jefe de la Brigada de Narcóticos, trasladado a este puesto para "borrarlo" de las acusaciones que sobre él están pendientes. Siendo oficial, vino de la seccional 10ª al Departamento 6. Hace poco, estando acampado el hijo de un diputado del Frente Amplio con su familia en un campo de Tacuarembó, sus carpas fueron atropelladas por un auto en el que Rodríguez Rienzo iba en estado de ebriedad.

A partir de Rodríguez Rienzo, la línea de mando se divide en dos. Una rama conduce a los departamentos.

Departamento 1: Con tareas internas y de guardia de seguridad (uniformada) de la sede de la DII, a cargo de Humberto Jauregui Tierno alias "Chupete", incondicional de los jefes, les pasa información de adentro de la DII. Depende de Alaniz y forma un excelente dúo con él en el manejo de los vales de nafta, los víveres de la cantina, etcétera. Utilizan el personal del Dpto. 1 para trabajos particulares, suyos y de los jefes de la DII.

Jauregui es el encargado de los "grupos especiales", dedicados a la realización de atentados. Por ejemplo, cuando hay una huelga del transporte, se dedica a la fabricación de miguelitos, a la quema de ómnibus, etc. Imprime los volantes falsos, clandestinos, o anónimos que redacta la Sección Información para crear confusión o insultar. Concorre a las manifestaciones para tirar piedras a los

milicos, putearlos, etcétera, a fin de que reaccionen. Hace lo mismo con los manifestantes.

Antes de volver la democracia, Jauregui concurrió a una manifestación munido de una honda. Nosotros estábamos mezclados con los manifestantes y habíamos detenido a uno que llevábamos por Yi hacia Jefatura cuando vemos pasar, como alma que lleva el diablo, al "Chupete" perseguido por unas diez personas. -*¡Ese gordo es el de la honda!*, decían.

Departamento 2: Se dedica a los gremios obreros. Infiltra y vigila al PIT-CNT. Está a cargo del comisario Carlos De Los Santos Aguinaga. Este Departamento, teóricamente, tiene a su cargo las bases de la DII en el aeropuerto y en el puerto, pero por la importancia (de variadísimo tipo) de ambos destacamentos, éstos dependen directamente del director a través de Jorge Vázquez.

Comentario común en la DII: *De todo lo que entra, solo le debe llegar una botella de whisky y un cartón de cigarrillos.*

Departamento 3: Dedicado a Fichero y Archivo. Allí se guardan las fichas de Inteligencia donde miles de ciudadanos están bien "referidos" como para prenderlos en cualquier momento si ello fuera necesario: su presente y pasado, evaluaciones acerca de la peligrosidad del individuo, debilidades, vida privada...

Este Dpto. está a cargo de Francisco López, alias "el Negro" (es de raza negra), quien fuera oficial del 6 e integrara el grupo "nocturno" encargado de los interrogatorios. Torturador.

El segundo en el mando es Warner Chaparro, alias "el Buey", el mismo que hace unos años, tal como fuera denunciado públicamente, se encargaba de llevar diariamente los partes de Inteligencia a los agentes de la embajada de los EEUU. Sigue trabajando para ella pero ahora solo como custodia de la residencia del embajador.

Departamento 4: Destinado al MLN-Tupamaros, organización considerada enemigo principal y natural de la DII. Está comandado por el comisario Eduardo Telechea.

Brigada de Narcóticos (ex departamento 5): Gran cobertura de los gringos para sus trabajos de Inteligencia, pero también dedicada en los ratos libres, a los fines señalados por su denominación

pública. Desde hace poco a cargo del comisario José Pedro Núñez, alias "el Canario", quien integraba junto con Vaz y otros el grupo de torturas en la época en que era oficial del Dpto. 6. Es un especialista en la materia. Estudiaba abogacía. Amigo de lo ajeno incluso dentro de la DII, donde se lo vigila al respecto. Muy buen cocinero, resulta infaltable en las comilonas que se organizan en la casa de los gringos y aun en la embajada. Gran amigo y compañero de copas y truco del director general.

En Narcóticos revista, violando las normas vigentes que prohíben que el hijo de un jerarca revise en la dependencia conducida por su padre, el hijo del director general.

Actualmente se encuentra en Argentina realizando un *curso PE* sobre perros en el combate antidroga, con el objetivo de ser ascendido a oficial.

Departamento 6: Reconstruido hace poco, tenía como objetivo específico el interior de la República. Para ello trajeron a un oficial de Investigaciones de cada departamento del interior a los efectos de recibir un curso de especialización en Inteligencia y quedar como enlace permanente con la DII para proporcionar desde su lugar de acción, la información política buscada. Hasta hace poco estaba comandado por el subcomisario Lemos, alias "Beto", quien a raíz de problemas que luego relataremos, fue "desterrado" a la seccional 17ª. Este Dpto. fue disuelto cuando se creó el 8.

Departamento 7: No existe.

Departamento 8: Numéricamente pequeño, tiene como rol específico la vigilancia del Partido Comunista y su infiltración. Está a cargo del subcomisario Juan Carlos Pons Regio, elemento que supo ser de mucha importancia cuando lideraba el COMBO. Jorge Vázquez lo denunció a los gringos por ladrón y ello le costó perder tan "envidiable" puesto.

El segundo jefe de este Departamento es el subcomisario Fredy Kuster San Cristóbal, especializado en la vigilancia de los "seis-puntistas". Ambos, Pons y Kuster, figuran como revistando en Investigaciones de la Jefatura de Policía. Ambos, como ya vimos, violadores.

Antes de finalizar con la descripción de esta rama de la línea de

mando, conviene aclarar que la DII vigila a todos los partidos políticos y no solo a los que hemos señalado, si bien esos son los más vigilados. Vigila también a las instituciones religiosas, a los organismos sociales del pueblo y, también, a las Fuerzas Armadas.

Para esto “trabajan” en la DII actualmente, alrededor de 400 hombres—la tercera parte de lo que había en “las buenas épocas”—, quienes a su vez atienden a unos dos mil infiltrados y/o informantes en los más diversos lugares y a los más diversos niveles.

Que las organizaciones populares democráticas, los sindicatos, etcétera, calculen el número de sus militantes activos y lo comparen con estas cifras...

Es de señalar que muchísimos funcionarios policiales han pasado por la DII y colaboran con ella cada vez que es necesario.

La otra rama de la línea de mando desemboca en un solo lugar: la Sección Información, la cual, sin embargo, depende directamente del director general. Es, como quien dice, el cerebro de la DII, el lugar de los grandes “teóricos” superevaluadores de la Inteligencia.

Al frente de tales cerebros está Carlos Ramírez, alias “el Facho”. Agente del Dpto. 2 en la época de Bonaudi, trabajó allí (gremiales) también bajo las órdenes del “Caballo” Telechea. Como es muy amigo de Jorge Vázquez, cuando este regresó de los EEUU le comenzó a “dar vida”. Hizo el *curso PE* y se recibió de oficial pasando a la Sección Información, donde llegó al comando.

Su mano derecha allí: “el Charleta” (Jorge Gundersoff alias también “Pancho”). Además de haber hecho lo que se relató anteriormente y de ser lo que es, también es miembro importante de la secta Moon, vocero de la misma para América del Sur. Trabaja en el Victoria Plaza, brinda conferencias de alto nivel en la DII (algunas de carácter internacional).

Los servicios de información italianos quieren llevarse a Gundersoff. Opinan que es un conocedor profundo acerca de cómo perjudicar al comunismo y, más en general, a todos. Tiene unos 33-35 años y tal como vimos, “logró” ingresar a la DII (por cierto pudor es que se lo hace figurar como de Investigaciones), y si sigue así, llegará muy alto. Es un ortiva de marca mayor.

Otro hombre de la Sección: De Alem Castro, alias "La Momia" o "Colina", denunciado con total veracidad en el libro de Rey Piuma "*Un marino acusa*". Especializado en asuntos religiosos –aclarando: en la vigilancia–, ha recibido y ha dado cursos sobre el tema.

Otro: Roberto Alfonso Pérez, alias "el Facho", quien fuera chofer en el caso Elena Quinteros. De él hablaremos extensamente más adelante.

Otro: el cabo Winston Méndez. También ocupará nuestra atención.

De esta Sección Información dependen CUTCSA y la Asociación Española de Socorros Mutuos, empresas que, de hecho, integran el escalafón y la estructura de la DII. Veamos.

CUTCSA: Un sujeto de nombre Ottonello, que parece ser fuerte accionista de la empresa, es, además, colaborador informante desde hace mucho de la DII. Amigo de todos los directores generales, logró que el cabo Ramírez, alias "el Gordo" (no debe confundírsele con Carlos Ramírez, alias "el Facho", que es subcomisario), que pertenece a la Sección Información, sea destinado, efectivamente, a la empresa CUTCSA, cumpliendo allí sus labores de Inteligencia para la DII y para CUTCSA (difícil saber si CUTCSA depende de la DII o si la DII depende de CUTCSA). El "Gordo" Ramírez anda disfrazado de inspector de CUTCSA (que viene a ser un uniforme de la DII) vive en Las Piedras y cuando hay paros, sale manejando algún ómnibus (lo cual es un peligro), pero esa no es su misión: su tarea es pasar a la DII la información de todo el personal de CUTCSA a través de la red de alcahuetes que tiene montada en la empresa.

Asociación Española: Un tal Magurno es viejo batidor de la DII. No se le pasa sueldo como a otros, colabora gratis o por lo menos actualmente no cobra nada y a veces, hasta paga por colaborar. Como este sujeto parece tener influencia en la mutualista, logró meter en ella como encargado de seguridad a Roberto Alfonso Pérez, alias "el Facho" (chofer en el caso de Elena Quinteros y de quien hablaremos en extenso más adelante), que andaba disfrazado de túnica blanca y cobraba sueldo (también) de La

Española. Alfonso frecuentaba mucho la sección Farmacia y tenía cargo de jefe o algo así en el Sanatorio. En la DII tenía menos rango. Con el advenimiento del actual gobierno, tuvo que irse porque había mandado numerosos sindicalistas en cana y se lo consideraba demasiado "quemado". Lo sustituyeron por otro. Su función en La Española era en todo similar a la del "Gordo" Ramírez en CUTCSA.

Cuando, antes de las elecciones de 1984, los gremialistas en conflicto colocaron un cartel en la puerta del Sanatorio que decía "*La Española hambrea a sus funcionarios*", Alfonso me vino a ver y me dijo: -*¿Cuánto nos cobrarás por sacar el cartel?* (nunca supe si era una proposición de la DII o de La Española pero es lo mismo).

- *50.000 nuevos pesos*, le contesté.

- *Dale.*

Según me explicaron, iba a haber un acontecimiento importante y Magurno no quería que el cartel fuera visto por ciertas personas. Fui al Sanatorio y me dirigí a los sindicalistas que estaban en la puerta: -*Vengo de la FUS, soy pintor de letras, estamos haciendo un cartel mejor y me tengo que llevar este.* Hasta los taximetristas que estaban esperando en la parada, me ayudaron a descolgarlo.

- *Me lo llevo porque las maderas me van a servir*, dije mientras me lo echaba al hombro. -*Después traigo el otro.* Me gané los 50.000 nuevos pesos que pasé a cobrar en el mismo Sanatorio y hasta me hicieron firmar recibo.

Como Magurno es dueño de la farmacia Crillón que está cerca del Sanatorio, cada vez que hay conflicto, la DII manda custodia para la farmacia como si fuera un organismo estatal.

Cabe recordar que estas cosas se deciden en la Sección Información de la DII que depende directamente del Ministerio del Interior, o sea del Poder Ejecutivo. Tanto Manini como Marchesano (para no citar ministros anteriores) están muy al tanto de estas cosas... Ni qué hablar en caso de conflictos: el gobierno actúa en ellos, a través de una dependencia oficial como lo es la DII, mucho más intensamente de lo que generalmente se supone.

Los hombres citados (los de la Sección Información) son los

que elaboran el cacumen de las teorías que serán elevadas por la DII al ministro del Interior y a las reuniones del Comité de Crisis que comenzó a funcionar en la época de Manini, al principio secretamente y hoy en forma pública. A esas reuniones no solo va el ministro, sino que por la DII concurren el director general y el infaltable Jorge Vázquez.

Dicho Comité recibe las evaluaciones y la información y autoriza cursos de acción de la DII. No olvidar que la Sección Información redacta los volantes falsos, los anónimos insultantes, etcétera, que luego serán impresos por "el Chupete" Jauregui y distribuidos por el personal de la DII.

Tales elaboraciones teóricas han dado lugar en más de una oportunidad a grandes desastres. Como por ejemplo, cuando llegaron a la conclusión de que los tupamaros iban a desembarcar armas en la Playa de la Agraciada y nos tuvieron dos meses en pie de guerra día y noche, chupando frío, a nosotros, a los "yerbas", a la aviación y a las armadas uruguaya y argentina...

A modo de ejemplo (uno solo), veamos el contenido (textual, obra en mi poder) de una de las "elaboraciones" de la Sección Información (que dicho sea de paso, también dio lugar a zafarranchos estériles):

FTC I

III. - TEXTO:

Se ha tomado conocimiento que Lucía TOPOLANSKY y Raúl SENDIC, viajan periódicamente a C. Chuy y permanecen a veces hasta una semana, parando en la casa del ex-"LV" Wilson Colón Soroazabal.

Han mantenido contactos y charlas con Américo Coelho Hernández (F.A.), Manuel Coelho Hernández (Delegado Gral. Deptal. del P.S.), José Luis GAMON (relacionado a actividades del "26 de Marzo") y otras personas en casas de familia. En estas reuniones habría salido el apoyo al "26 de Marzo" por parte del F.A. del CHUY, para la incorporación al mismo.

Lucía TOPOLANSKY y Raúl SENDIC han mantenido contactos con integrantes de la O.L.P. en la zona fronteriza (local "LA PUA" propiedad de Wilson Colón SOROZABAL y con un ciudadano probablemente ISRAELI que vende armas del tipo de Ametralladoras USI a U\$S 1.000 y granadas. Este individuo estaría relacionado a una casa de venta de armas, de PORTO ALEGRE, que podría ser "FOTO ARMAS" y es amigo además de MOHAMMED JUNA (a quien la Policía Federal de Brasil le había incautado una Metralleta INA en Abril-1985, ver mi P.E.I. (I) Nro. 83/1985. El mencionado traficante vendría nuevamente a C. CHUY el día 14-SET-85. Cabe acotar que Lucia TOPOLANSKY y Raúl SENDIC, tendrían interés en viajar a NICARAGUA, con el presunto ciudadano ISRAELI.

¡Reunión con Siete-Cero-Uno!

Cada vez que vuelve "el Judío" Vázquez de hacer contacto con la embajada y trae la guita, reúnen al COMBO para pagarle, y luego, desde el despacho del director, resuena por todos los ámbitos de la DII ese alegre gritito: ¡Reunión con siete-cero-unooo! Eso significa, que llegó la guita de los gringos. Jefes y subjefes de departamento, hombres claves, etcétera, suben escaleras, bajan escaleras, trotan corredores, todos hacia el despacho del director—quien ya cobró junto con el Combo—, conocido en la jerga misteriosa y codificada como 701.

Los pagos de la CIA para quienes no integran el COMBO son irrisorios: 100 dólares, 200 dólares... Esa mensualidad es para tener contentos a ciertos jerarcas medios, para que no molesten; y la verdad sea dicha, por no molestar, 200 dólares es bastante.

Bien arriba, la cifra mensual estaba oscilando entre los 800 y los 2000 dólares.

Los gringos controlan la DII. Para ello utilizan dos mecanismos fundamentales: la Brigada de Narcóticos, repartición oficial de la DII, es, antes que nada, una cobertura para el envío –a través de elegantes mecanismos de ayuda– de recursos financieros, materiales y de adoctrinamiento. Realiza operaciones de inteligencia con o sin la cobertura de procedimientos antidroga.

El COMBO, agrupamiento ilegal y clandestino en teoría, dentro de la DII está al servicio de los gringos.

La palabra “combo” comenzó a ser utilizada al principio en broma para referirse al grupo y quedó prácticamente oficializada por el uso.

Los gringos ponen el dinero y los recursos sofisticados para las más importantes operaciones. Y las más importantes son las que a ellos les interesan: principalmente vigilar las embajadas de los países del llamado campo socialista, en especial las de Cuba y URSS.

El COMBO no tiene nada que ver por lo general con los funcionarios que pertenecen a la custodia de la embajada norteamericana o trabajan en ella. No se debe confundir una cosa con la otra.

Desde hace unos años el reclutamiento para integrarlo está a cargo del “Judío” Jorge Vázquez. No termina de estar claro para nosotros –los viejos funcionarios de Inteligencia que lo venimos observando desde hace tiempo– si “el Judío” trabaja para la CIA por orden del MOSSAD (Servicio de Inteligencia de Israel), o para el MOSSAD por orden de la CIA. Tal vez ni el MOSSAD ni la CIA lo tengan claro; ni el mismo Jorge Vázquez está claro. hace también changas para los servicios de inteligencia japoneses de creciente actividad... En todos los rubros Japón va para arriba... y el “Judío” acomoda el cuerpo.

La embajada norteamericana recluta también directamente a través de la Sección Política. Aclaremos: en la embajada de los EEUU hay dos secciones políticas: la que tiene por jefe a una mujer es la legal, o sea que no sirve para nada; la que tiene por jefe a un hombre es la única que sirve, es la CIA.

Yo fui personalmente invitado a concurrir a los efectos de ser reclutado para el COMBO.

Los contactos entre la DII y los gringos se hacen en la calle y con discreción. Se usaba mucho el bar del Victoria Plaza.

A lo largo de la historia supo haber varios planteles en el COMBO. Algunos fueron muy famosos...

El COMBO

- **Primer COMBO:** El primer COMBO conocido en la DII (incluso anterior a ella) es el que ha sido largamente denunciado por la prensa de la época y hasta por ex miembros norteamericanos (caso Philip Agee en el libro *"Diario de la CIA"* o Manuel Hevia en *"Pasaporte 11333"*). Campos Hermida y Víctor Castiglioni (quien es mucho más del MOSSAD que de la CIA) fueron sus más connotados jefes.

- **COMBO cós:** Estuvo dirigido por Juan Carlos Pons (actual jefe del Dpto. 8, quien llegó a ese lugar debido a que su hermano Luis (hoy en una seccional) trabajó muchos años para los gringos. Lo integraba toda la Sección Información; un argentino de apellido Villano que trabaja en Inteligencia y en la embajada; gente del Dpto. 4, como el sargento Julio Medina, alias "el Payador" (chofer de VW de los gringos), y otros además de gente de Narcóticos.

Este COMBO, aquejado por ciertas contradicciones internas, fue disuelto por los gringos, quienes tienen la costumbre de usar a la gente hasta exprimirla y después tirarla a la basura.

Resultó ser que tanto Pons como Medina eran demasiado avaros en la administración de los *fondos para viáticos* del resto del personal del COMBO (como es obvio, esos fondos venían de la embajada). Algunos comenzaron a utilizar la palabra "hurto"

para referirse a dicho tema. Lo cierto es que Jorge Vázquez los acusó de tal cosa ante el “patrón”, por aquel entonces un gringo alto de pelo castaño oscuro de unos 40 años de edad llamado “Pedro” y quien para más dato, era ruso nacionalizado norteamericano. Yo trabajé para él por orden de la DII, como se verá.

Los gringos echan a Pons y al “Payador” Medina, disuelven el COMBO y ordenan a su capataz allí, Jorge Vázquez que reclute otro.

- COMBO tres: El “Judío” Vazquez puso manos a la obra. Al primero que reclutó fue al director actual, Costa Rocha.

El subcomisario Lemos—que no pertenece al COMBO—, siendo jefe de Narcóticos le venía recomendando a Jorge Vázquez dos de sus hombres para el COMBO: Roberto Alfonso Pérez, “el Facho”, y el cabo Winston Méndez. Al primero lo nombraron jefe operativo del COMBO y le compraron (los gringos) un auto Ford Falcon adquirido en la automotora del gallego Román (colaborador de la DII), cambiado luego por un Peugeot, matrícula 185.857. Al segundo le adjudicaron el VW que antes manejaba Medina (a ese VW, como a casi todos los coches al servicio de los gringos, le cambian el color dos por tres: hasta hace poco era rojo). Ambos vehículos tenían aparatos de radiocomunicación de la embajada de los EEUU escondidos bajo los asientos.

A Méndez lo incorporaron por ser oriundo del Chuy (es hijo del ex juez Cancio Méndez de aquella localidad) y muy conocedor de esa zona. (Los yanquis tienen fijación casi patológica con el Chuy como luego se verá).

Fueron reclutados también el fotógrafo Leproive, quien se dedica a su especialidad para el COMBO: filmaciones y fotografías, el “Gordo” Riboni y otro funcionario posteriormente procesado por rapiña.

Toda la Sección Información pertenece al COMBO.

La primera gran tarea encomendada por los gringos al COMBO 3, fue vigilar a los recién llegados diplomáticos cubanos. Ello sin desmedro de alguna que otra tarea chica, como por ejemplo la siguiente: estando a punto de realizarse un gran acto del Partido Comunista en el Franzini, fui discretamente entrevistado por “el

Judío" Jorge Vázquez, quien entregándome una granada norteamericana proporcionada por la embajada, me pidió que la arrojara en dicho acto. Le dije que sí para que se dejara de insistir y me la llevé para casa. Aún la tengo. El pueblo uruguayo –también su policía– debe cobrar buena y cabal conciencia del peligro que implica tanto cipayismo.

Cuba

Cuando llegaron los primeros diplomáticos cubanos al país, allá por 1985, a preparar y discutir el futuro restablecimiento de relaciones entre ambos países, los gringos montaron un formidable operativo de inteligencia.

Aquellos primeros cubanos se alojaron en el Hotel Internacional, sito en Colonia entre Andes y Florida. Al COMBO le tocó como tarea llenar sus habitaciones de micrófonos y "pinchar" sus teléfonos. El objetivo fue logrado: al poco tiempo el hotel estaba plagado de micrófonos.

Por intermedio del "Charleta" Gundersoff se consiguió una lujosa habitación en el noveno piso del Hotel Victoria Plaza, en la cual el COMBO instaló el sofisticado sistema de escucha de aquellos micrófonos.

Los empleados del hotel deben recordar a aquellos funcionarios que, para levantar menos sospechas, figuraban como de Investigaciones, que trabajaron durante meses, día y noche, en el 9º piso.

Uno de los que más horas trabajó allí es el "Gordo" Riboni, quien un día intentó cambiar en la caja del Hotel 500 dólares falsos. Fue descubierto por el cajero y se armó un gran lío. Estuvieron a punto de procesarlo pero tuvieron que tapar todo (aunque el

escándalo en el Hotel se produjo) porque Riboni los amenazó: *Si me procesan por esto, los mando a todos en cana por lo otro.*

Otra vez, el sargento Villano venía siguiendo a un cubano y entró tras él en el Hotel Internacional. El cubano, hastiado, comenzó a gritar: *-¡Este hombre me sigue!*. Villano no tuvo más remedio que identificarse y, para tapar la metida de pata, le dijo que sí, que él era de la Brigada de Narcóticos y lo venía siguiendo por sospechas de narcotráfico. Hubo que avisarle de apuro a Alfonso (quien revista teóricamente en Narcóticos).

Otra vez, por pasar el rato, le dije al "Gordo" Riboni: *-Ayer pasé con Paz Aguirre frente al Victoria Plaza y le mostré todo lo que ustedes montaron en el noveno piso...* Teóricamente yo no tenía cómo saberlo. Se alarmaron y urgentemente desmontaron todo el puesto de escucha. Luego me llamó el director: *-¡Cómo le va a decir una cosa de esas a Paz Aguirre! -¡Pero director, yo no le dije nada! ¿Y con esa gente del COMBO usted piensa hacer inteligencia?* Y volvieron al 9º piso.

Pero el operativo más "brillante" del COMBO contra Cuba en aquel tiempo, lo dirigió el "Facho" Alfonso.

Los cubanos habían alquilado como residencia para su embajador una casa en Carrasco. En ella, aún deshabitada, había un cuidador retirado del Ejército. Se habló con él y se montó un operativo en conjunto con la seccional 14ª, que en ese entonces estaba a cargo de Boris Torres—hoy jefe de Hurtos y Rapiñas y muy amigo de la DII (hay denuncias públicas contra él cuando estaba en el Dpto. 5).

Sacaron discretamente la puerta del despacho del embajador, la llevaron a una carpintería, le colocaron un micrófono perfectamente disimulado y la volvieron a poner. Al funcionario de la seccional 14ª que participó, un tal Sir, lo premiaron incorporándolo a la DII, a las directas órdenes del comisario inspector Lara.

En una casa de la calle San Lúcar, donde vivía un gringo con alto cargo en la embajada de los EEUU, instalaron el puesto de escucha. Estaban por comprar o alquilar una más cercana. En esa casa, que funciona como puesto de escucha, se realizan a menudo opíparas comilonas del COMBO a las que asisten los gringos.

La hazaña fue largamente festejada por el COMBO. Hubo un “premio” especial.

Palestina

Los gringos viven muy preocupados por la presencia de la colectividad palestina en la frontera uruguaya. La vigilan permanentemente.

Hasta dónde esa preocupación es solo de la CIA, hasta dónde lo es del MOSSAD, es algo difícil de valorar si se tiene en cuenta además, que dichos servicios están mutuamente infiltrados. Lo cierto es que ambos tienen un gran peso en Uruguay.

La DII siempre tuvo un estrecho contacto con la embajada de Israel. Castiglioni es pro-judío y el MOSSAD lo quiso llevar reconociendo su capacidad. La custodia del embajador de Israel está integrada casi siempre por tres hombres selectos de la DII, que actúan bajo las órdenes de agentes del MOSSAD.

Al agente Melo, que les brindó excelentes servicios, se lo llevaron para Israel y ahora está en los EEUU habiendo pedido la baja de la DII.

Los funcionarios destacados en esa custodia reciben cursos especiales y perciben dinero extra del MOSSAD.

Yo trabajé para ellos cuando vino un delegado de la OLP a Uruguay, quien se alojó en el Hotel Crillón. Viajaba en un Mercedes Benz rojo propiedad de un tal Nifuri, hijo del cónsul honorario sirio en Uruguay.

La embajada israelí, a través de la DII me mandó realizar ciertos contactos detrás de la embajada de Brasil. Me pagaron aparte por ese trabajo.

Haciendo una valoración grosera, se puede decir que la eficiencia de la CIA se basa en recursos financieros (compra todo); la del MOSSAD en la cantidad enorme de informantes disponibles:

como servicio de Inteligencia es uno de los mejores del mundo y, por lejos, superior a la CIA en calidad.

En 1985 Jorge Vázquez me ordenó ir al Hotel Lancaster y tratar de obtener los datos de unos palestinos provenientes del Chuy que se alojaban allí. Obtuve la información a través de un funcionario del hotel que tiene antecedentes por drogas.

El COMBO realiza una constante vigilancia de los palestinos en el Chuy fichándolos e incluso sacándoles –subrepticamente– fotos. Una de ellas, sacada en la calle y que me fuera proporcionada para la realización de mis tareas en el Chuy, la tengo aún en mi poder.

Hablemos de dichas tareas.

Luego de la disolución del grupo GAMA y tras un breve pasaje por el Dpto. 6, soy destinado a la Brigada de Narcóticos en la que permanezco hasta bien entrado el año 1985. En diciembre de 1984 obtengo el premio a la laboriosidad por mi trabajo en Narcóticos y salgo en el boletín de órdenes diarias de la Policía. El premio me lo entrega el general Rapella.

Pocos meses después, el subdirector, comisario inspector Eduardo Rodríguez Suárez, me da pase al Dpto. 4 para que trabaje contra el MLN. Dicho Dpto. me destina a la custodia del domicilio de Gregorio Alvarez. Debido a mis opiniones contrarias a esta persona, Castiglioni (quien junto con Campos eran asesores de Manini) me llama al Ministerio: *-¿Qué le pasa?. Soy severamente amonestado.*

A esa altura de la vida yo tenía claras muchas cosas. Vuelvo al Dpto. 4, vigilo ciertas chacras de simpatizantes del MLN y grabo su III Convención Nacional (hecho que más adelante relataré) por orden de Manini.

Entrado el año 1986 se me destina a una delicada operación especial. El director me la comunica, me entrega un documento muy reservado (cuya fotocopia poseo) y me ordena irme preparando hasta tanto el Comité de Crisis resuelva realizarla. Lo cual es casi seguro.

Para que se tenga una cabal idea de la operación, transcribo textualmente dicho documento:

PARTE ESPECIAL DE INFORMACION N° 050/985
(Hay un sello que dice: SECRETO)

I - EVALUACION: A - 1

II - RESPONDE A: Información existente en este Servicio

III - TEXTO: - Se informa que desde las últimas elecciones brasileñas la colonia palestina radicada en Chuy-Brasil viene realizando una constante presión a nivel político a los efectos de que el Gobierno eleve a la categoría de Municipio a la mencionada localidad logrando independizarse del municipio de Santa Victoria.

- De obtenerse esto, posibilitaría que Chuy-Brasil tuviera su Cámara de Vereadores (Ediles) y también una diputación en el Congreso Federal lo que redundaría en el logro de sus aspiraciones: Poder económico y acceso al Poder político.

- Los máximos impulsores de este movimiento son los integrantes del "Grupo Cairo".

- Cabe destacar la importancia que ha tomado el tema a nivel Federal lo que ha posibilitado un redimensionamiento de la Policía Federal en efectivos y equipos logrando la instalación de un telex en la mencionada institución.

- Se adjunta relación de Palestinos radicados en Chuy.

IV - ACCION TOMADA: Confeccción y procesamiento del presente parte.

V - DISTRIBUCION: ORIGINAL: ARCHIVO - DEPARTAMENTO I - S.I.F.F.AA.

COPIA 1: 2da. DIVISION DEL E.M.G.A.

COPIA 2: DIRECCION NACIONAL DE INFORMACION E INTELIGENCIA

El subdirector de Ejército del Servicio de Información de las Fuerzas Armadas, Coronel RAMON B. ALBORNOZ (hay una firma)

Hay un sello que dice: Junta de Comandantes -Servicio de

Información de las FFAA - Sub Director.
Otro sello dice: FTC I

**RELACION DE PALESTINOS RADICADOS EN
LA VILLA DEL CHUY-BR**

(Hay un sello que dice: SECRETO)

(N. de E.: dactilografía confusa en fotocopia) SAID.- Hija del comerciante *Abder Rahaman (...)* Said.- Dirección:

2.- RIFOI YUSUF ABDEL HAQ.- Yerno del dueño de la Casa Masser.- Dirección:

3.- AHMED MOUSA YOUSEF SAID.- Hijo de Mousa Yousef Said y Sada Hussein Henay. Fecha y lugar de nacimiento: Jenin-Jordania el 07.10.58. Comerciante. Pasaporte Jordano N°A 394859.- Dirección:

4.- LOFTY ABED TOUSIF ARARAWA.- Hijo de Abd Yousif Ararawe y Fuddia Irhaen. Fecha y lugar de nacimiento: Jenin-Jordania el 13.12.56. Estudiante. Pasaporte N° 947898.-

5.- MAZMI AHMAD E. FUAID.- Sin profesión definida, nacido en Jenin-Jordania en 1959.- Pasaporte N°A 229464.- Dirección:

6.- NASH'AT SALEH ARAMA SALEH.- Hijo de Saleh Abmad Saleh y Hilveth Mahmud Saleh. Estudiante. Fecha y lugar de nacimiento: Kuforein-Jordania el 15.10.51.- Dirección:

7.- HEKMAT ALI MUSTAFA.- Hijo de Tarap Mustafa y Ali Mustafa. Comerciante. Fecha y lugar de nacimiento: Jenin-Jordania el 12.10.54.- CIEP N° 1021574.- Expedida por SPRIAF/SR/RS.- Dirección:

8.- ADELL AHMAD HOUSSEIN AL MASSRI.- Hijo de Ahmad Houssein Al Massri y Youra Marchad. Comerciante. Fecha y lugar de nacimiento: Jenin-Jordania el 16.06.57. Detenido por la DPF/CH/RS por portar documento falso.- Dirección: Avda. Uruguay N° 1613.-

9.- MAISAR OMAR.- Hijo de Hussein Dib Haj Omar y Gasaleh Dib Omar, Economista, Pasaporte Jordano N°A 484933.- Dirección: Avda. Uruguay N° 1182.-

10.- ABDALLAH SALEH YOUSEF SAID.- Propietario del Supermercado Cairo. Fecha y lugar de nacimiento 01.02.29.- Detenido por la PF/CH por tener en su establecimiento extranjero irregular. Dirección: Av. Perú N° 850.-

11.- ALI SALEH YUSEF ES SAID.- Socio de Abdallah en el Supermercado Cairo. Fecha y lugar de nacimiento: 28.09.39. CIB N°: 6020478753. También fue detenido por tener en su establecimiento extranjero irregular. Dirección: Calle Perú S/N.-

12.- SAMIR NHMOLD MIDAI.- Sin profesión definida. Dirección: -

13.- MOHAMED ASSAD JONAA.- Hijo de Assad Jonaa y Cherifa Youssef. Fecha y lugar de nacimiento: Konsitra-Siria el 22.04.59. Comerciante. Pasaporte Jordano N° 581025.- Dirección: Calle Perú 933.-

14.- KASSER MOHAMAD JONAA.- Brasileiro naturalizado. Fecha de Nacimiento: 12.10.36. Propietario de Magazine-Chuy. Detenido por tener en su establecimiento extranjero con CIEP falsa.- Dirección: Calle Venezuela N° 66.-

15.- SAMIR MOHAMAD HUSEIN MAID EL HUNDI.- Hijo de Marmud Husein y Fozeihea. Estudiante. Fecha de nacimiento: el 30.03.62 en Kuwait.- Pasaporte Jordano N°A 685568. Dirección: -

16.- NAHAD FUAD SALAMA.- Hijo de Fuad Salama y Dahabia Faad, Fecha y lugar de nacimiento: Rafat-Jordania el 18.06.57. Comerciante. Detenido por la DPF/CH/RS por portar CIEP falsa. Dirección: Avda. Uruguay 1691.-

17.- ISMAIL SHAHWAN TAWAFSHA.- Fecha y lugar de nacimiento: 04.10.59 en Sinjil-Jordania. Comerciante. Dirección: -

18.- MUSTAFA AWAD MOHAMMAD SALIM.- Hijo de Awad Mohammad Salim y Hamceh Mahamoud Hmaidi. Fecha y lugar de nacimiento: Jenin-Jordania el 18.03.56. Economista. Dirección: -

19.- SAID SALEH ASAIMD... - Dueño de la Esquina de la Economía. (N. de E.: dactilografía confusa en fotocopia) Dirección: Avda. Perú 1856.

20.- BASEM GHAZI MUZA SAID.- Hijo de Ghazzi Musa Said y Kamla Saleh Said. Fecha y lugar de nacimiento: Jenin- el 22.12.60. Comerciante. Dirección: -

21.- BASSAM SHAFE SULEIMAN SADI.- Hijo de Sahafe Suleiman y Amen Mustafa Husein. Comerciante. Fecha y lugar de nacimiento: Jenin-Jordania el 01.11.58. Dirección: -

22.- SAID KALED MUHAMED YOUSSEF.- Hijo de Kaled Muhammed y Mariam Muhamed Husein.- Fecha y lugar de nacimiento: Jiftalej-

Jordania el 26.02.60. Pasaporte Jordano N°A 513064 Detenido en la DPF/CH por estar trabajando en el Brasil con CIEP falsa.- Dirección: Calle Colombia 71.-

23.- KHALIL ABDALLA KHALIL.- Hijo de Abdalla Khalil. Fecha y lugar de nacimiento: 17.04.56 en Humnana-Jordania. Comerciante. Detenido por portar CIEP falsa. Dirección: Calle Colombia 91.-

24.- HASSAN HASAN HUSEIN KANAAN.- Hijo de Hasan Husein Kahaan y Hasna Husein Ali. Comerciante. Fecha y lugar de nacimiento: 25.05.57 en Beit Rama-Jordania. Dirección: Calle Perú S/N.-

25.- FATHE EL SABTI AWAD.- Hijo de Sabti Awad Wadan y Aziezah Hussein Almasra. Comerciante. Propietario de la Casa Conquista. Fecha y lugar de nacimiento: 18.10.43 3n Beit Rama-Jordania y brasilero naturalizado. Dirección: Calle Argentina 160.-

26.- ABD LAKIM YUSEF SAID.- Comerciante. Hermano de Ali y Abdalia Yousef Said. Seguidor de la línea política de Muhamar Khadhafi. Dirección:-

27.- JAMIL UASAM MUSTAFA ADN HAFEZ.- Hijo de Hassan Mustafa Adn Hafez e Hiseh Mouhamd Nlorahin. Fecha y lugar de nacimiento: 18.04.56. Cédula de Identidad Uruguaya Provisoria N° 3.245.745-5 expedida el 24.07.84 con validez de un año. Esta Cédula fue expedida a nombre de Hasna Mustafa Abn Hafez. En este documento consta la siguiente observación: D.N.M. R.T. 132683.- Dirección:-

28.- ABDEUL HAMIN SALEH YOUSEF.- Hijo de Saleh Yousef Said y Fátima Issa Ali. Fecha de nacimiento: 07.02.60. Comerciante. Dirección:-

29.- IBRAHIN YUNES SALAMER HUSSEIN.- Comerciante jordano, naturalizado Brasileño. Fecha de nacimiento: 09.07.30. Detenido por tener extranjero trabajando en su casa comercial con CIEP Falsa. Dirección: Avda. Uruguay N° 1981.-

30.- MAZEN KHALED MOHD YOUSSEF.- Comerciante jordano naturalizado brasilero. Fecha y lugar de nacimiento: 04.01.52. Propietario del Supermercado Popular, detenido por la DPF/CHUY, por tener en su establecimiento comercial extranjero con CIEP Falsa.- Dirección: Calle Colombia 71.-

31.- MOHAMAD KAS EL JONAA.- Hijo del propietario de

Magazine Chuy. Fecha y lugar de nacimiento: 25.11.60 en San Pablo SP. C.I. 044837/SSP/SP. Detenido por la DPF/CH/RS por tener en su establecimiento comercial armamento de uso exclusivo de las Fuerzas Armadas.- Dirección: Calle Venezuela N° 66.-

32.- NASR MUSA YUSUF SAID.- Comerciante jordano naturalizado brasileiro. Fecha de nacimiento: 01.11.47. Propietario del Supermercado Alemania. Detenido por la DPF/CHPRS, por tener en su establecimiento comercial extranjero irregular con CIEP Falsa. C.I. (N. de E. dactilografía ilegible en fotocopia).

33.- ABDULLA ABDU RAHAM AWAD ALLAH.- Comerciante jordano, portador de la CIEP N° 3458139, expedida por la Delegación Especializada de Extranjeros de San Pablo/SP.- Fecha y lugar de nacimiento: 11.09.41 en Kafe-Kalek, Jordania. Respondió al requerimiento policial en la DPF/CH/RS, cuando se traía el contrabando de mercaderías extranjeras. El requerimiento policial fue archivado. Dirección:-

34.- JAMAL KHAMIL ZAHARAN.- Residente en la calle San Luis N° 639 Chuy-ROU. Fue deportado por la DPF/CH/RS el 16.09.85.-

35.- MUSTAFA KALIL EL ARD RIZEQ.- Comerciante. Fecha y lugar de nacimiento: 12.02.48, Jordania. CIB 7031980101/SSP/RS. Hermano de Jamal Zaharan, naturalizado brasileiro y reside en la Villa del Chuy/RS. Dirección: Calle Colombia.-

Poco después, el Comité de Crisis dio su autorización y, en el marco de la "operación Chuy" recibí orden de radicarme allí.

La DII alquiló en la Inmobiliaria Marzano, sita en la calle principal del Chuy, un chalet amueblado en la Barra del Chuy, dos casas antes de la playa sobre la calle en la que está el almacén El Reposo del Guerrero. Allí estuve viviendo con mi familia durante unos ocho meses en el invierno de 1986. No había más de veinte familias en La Barra.

Todos los días me dirigía al Chuy en el ómnibus y cada 15 ó 20 venía a Montevideo en busca del viático y a pasar las novedades que eran elevadas por el director al ministro del Interior.

Tenía orden terminante de no conectarme con la policía brasileña. Se estaba muy interesado en que vigilara al dueño de Magazine, Kasser Mohamad Jonaa, y a su hijo Mohamad Kas El

Jonaa, porque se habían comprado una avioneta y –según ellos– le pagaban 2000 dólares por mes a un piloto civil de Rocha sólo por manejarla.

El hijo venía muy seguido a Montevideo alojándose en un hotel céntrico y se suponía que hacía contactos con la “sedición” (así en abstracto y en general).

Me ordenaron buscar una presunta pista de aterrizaje cerca de Santa Victoria, desde la que con la avioneta se transportarían armas también para la “sedición”.

Reitero que esos no eran los únicos palestinos a vigilar: los debía fichar y controlar a todos; debía infiltrarme y obtener información comprometedora.

En una oportunidad recibí la visita (en la casita del Chuy) del director en persona acompañado por “Pedro”, el gringo ruso nacionalizado estadounidense y patrón del COMBO, quien me dejó U\$S 100.00 de propina por mi trabajo. Estuvo varias veces también el cabo Méndez con su VW (ambos al servicio de la CIA viajaban muy a menudo al Chuy, pero en el marco del seguimiento a diplomáticos soviéticos).

Resumiendo: en ocho meses de labor no logré obtener nada contra los palestinos del Chuy. Tampoco el más mínimo rastro de la pista de aterrizaje ni de los cargamentos de armas. Lo más grave: estuve realizando por orden del gobierno a través de una de sus dependencias, una tarea de espionaje en territorio de un país limítrofe con fines referidos a su política interna y contra una colectividad definida como peligrosa solo por su origen nacional (los palestinos) y todo eso, al servicio de una agencia extranjera: la CIA.

Lo peor es que esto continúa. Por patriotismo debemos tratar de pararlo.

La Unión Soviética

El personal diplomático soviético está permanentemente contro-

lado por los gringos y constituye uno de los objetivos específicos del COMBO.

Ya he relatado cómo y para qué, Jorge Vázquez vivía enfrente de la embajada soviética en una casa proporcionada por los gringos. A raíz de mi incidente con Gregorio Alvarez decidieron abandonarla dado que yo la conocía y temieron. A partir de entonces, la base de escucha y vigilancia pasó a estar montada en un vehículo. Ponían especial cuidado en seguir a los soviéticos cuando estos se dirigían a la frontera con Brasil. En especial a Bella Unión y al Chuy.

De esas actividades tengo en mi poder algunas fotos, sacadas en pleno seguimiento a personal soviético.

La Iglesia

Estando en el grupo GAMA (allá por 1982/ 83), realicé un trabajo enmarcado en las tareas de infiltración y vigilancia permanentes sobre las distintas confesiones religiosas que practica la DII y que actualmente comanda De Alem Castro desde la Sección Información. Lo relato a título de ejemplo porque se hacen muchos "trabajos" como este.

Desde la Sección Información llegó al grupo GAMA el dato de que el cura Juan Piluti, fichado como izquierdista y elemento peligroso para la DII, estaba realizando en el Colegio San Isidro de la ciudad de Las Piedras, actividades muy sospechosas. Como soy de esa ciudad, me encomendaron la misión de infiltrarme.

El padre Piluti dirigía un grupo de evangelización en ese colegio, reunía pobres, enseñaba manualidades y brindaba otros tipos de ayuda con fondos provenientes de Alemania Federal.

Reitero que mi tarea se encuadraba en una vasta misión encarada por el grupo GAMA en ese momento contra muchas iglesias y grupos religiosos. Comencé a concurrir como uno más a las reuniones del grupo de evangelización. Allí militaba Dora Paiva,

una profesora que daba clases, a qui en comenzamos a vigilar...

Quiso la casualidad que a esas reuniones concurren también Juan Alberto Morales Barreiro (aquel viejo compañero mío de la JUP) a quien por muchos años yo había perdido de vista. Era en ese momento obrero de Magya y como después logramos saber (aunque él no lo dijo), se había afiliado al Partido Comunista y militaba en dicha fábrica. Lo converse y terminé reclutándolo como informante de la DII. Se lo presenté al "Conejo" Medina y se decidió pasarle un sueldo como alcahuete de todo lo que pasaba en Magya y en el grupo del cura Piluti.

Gracias a los informes de Morales Barreiro pudimos hacer un procedimiento en La Paz contra un empleado de la fábrica, distribuidor de Calles publicación del PCU.

Yo no imaginaba entonces que a raíz de ese trabajo contra la glesia en Las Piedras Morales comenzaría una brillante carrera y una gran amistad con Medina.

Mas adelante veremos las consecuencias.

La II Convención Nacional del MLN-T

Cuando los tupamaros decidieron hacer su III Convención Nacional en el gimnasio del club Trouville, el ministro del Interior, Manini Rios, ordenó a través del director general de la DII, que quería oír la discusión y que por tanto se grabara el congreso.

El director ordenó al Dpto. 4, en ese entonces a cargo del subcomisario Luis Romero (hoy en la seccional 18ª), la dirección del operativo.

El comisario Lara que no se encontraba en el país pues estaba realizando su curso en Taiwan, ya había ordenado mucho antes -justo es reconocerlo- la grabación de la reunión.

Se monto un vasto dispositivo discreto que ocupaba a más de 20 hombres para tratar de lograr el objetivo. La verdad es que las discusiones se escuchaban -debido a los altoparlantes- perfectamente.

mente desde la calle, pero el ministro quería una grabación.

Dando vueltas por la zona buscando cómo hacerlo, entablé conversación con el cuidador de un edificio cercano. En determinado momento le comenté el hecho de que los tupas iban a hacer su congreso en el Trouville. Como su respuesta fue adversa a los tupamaos le hice la propuesta concreta de que me permitiera entrar al edificio e intentar grabar desde allí. Para ello me identifiqué. El hombre aceptó.

Desde un lugar de ese edificio y usando unas largas cañas de pescar, pudimos alcanzar una banderola desde la que dejamos colgar un micrófono inalámbrico que permitía captar con total nitidez las discusiones. Esabecimos allí mismo el puesto de grabación y el sistema para ir sacando los casetes -apenas grabados- con destino al director de la D y al ministro, quienes pudieron seguir así, paso a paso las deliberaciones del MLN.

Al portero del edificio se le entrego oportunamente un "premio". Debo hacer notar que este tipo de grabaciones a reuniones políticas no se le hacen exclusivamente al MLN. Ni siquiera exclusivamente a las organizaciones de la izquierda. La DII, el gobierno, los gringos, meten sus orejas clandestinamente en todos lados.

Las hormiguitas

Se les llama "hormiguitas" a las cajas conteniendo casetes con grabaciones telefónicas. El nombre hace referencia a uno de los trabajos -de hormiga- más tediosos de la DII: la escucha permanente de miles de miles de metros de cinta grabada con conversaciones de todos los tipos.

Para hacerse una idea: al final de la dictadura tuvimos "pinchado" el teléfono de la confitería La Esmeralda con el objeto de oír las llamadas destinadas a una única persona que solía concurrir al lugar. Para detectar las conversaciones, pasé días y días escuchan-

do la tediosa repetición de pedidos propia del teléfono de una confitería.

En aquella época era muy fácil intervenir un teléfono. Esta actividad estaba centralizada en el 4to. piso de la Jefatura de Policía de Montevideo en un lugar muy "compartimentado", al que no se tenía acceso directo. Cuando se necesitaba una intervención, se solicitaba al director, y cuando se necesitaban los casetes, se los iba a buscar llamando al interno 240 y esperando en la planta baja.

Resulta evidente que en aquella época, por un procedimiento que ignoro, las intervenciones se hacían desde Jefatura y de un modo directo, ya que tuve la experiencia de haber pedido una y a las pocas horas recibir los primeros casetes.

En la DII la intervención de teléfonos es manejada exclusivamente por la Sección Información y controlada por el director.

Las grabaciones son muy utilizadas por todas las reparticiones policiales y no solo por Inteligencia; Narcóticos, sin ir más lejos, usa muchísimo dicho procedimiento. Como las grabaciones no sirven como prueba judicial, son solo fuente de información, vigilancia y chantaje.

En aquel 4to. piso de Jefatura, en esta tarea trabajaron, entre otros, Luis Castiglioni, hermano de Víctor; Gándar, hoy en la secretaría del director de la DII; el "Macho" Villalba en la secretaría del director por aquellos tiempos.

Ahora los procedimientos de intervención son un poco más recatados y delicados. Se ubica un borne cercano al objetivo y, munidos con disfraces de ANTEL, los funcionarios especializados de la DII -con la colaboración de técnicos de la "embajada"- proceden. El trabajo de grabación se realiza desde algún lugar cercano o desde un vehículo.

Políticos de todas las corrientes, profesionales, industriales, artistas, locales públicos, partidarios o sociales, embajadas, etc., etc. son sometidos a una meticulosa escucha y al archivo en sus respectivas fichas de todo lo dicho.

En el Correo también se procede a controlar la correspondencia. Siempre hubo allí un destacamento de la DII (el personal

dedicado a ese menester figura como empleados del Correo). Los gringos han enseñado procedimientos técnicos para abrir los sobres sin que se note, fotocopiar el contenido y volverlos a cerrar.

Ha habido incidentes debido a la cantidad de dinero robada –capturando por ese procedimiento giros y cheques– por el mencionado destacamento.

Los informantes

Por tres vías, en líneas generales, es que se reclutan los informantes: por chantaje, por dinero y por convicción ideológica. Las dos primeras son las principales y las que dan los mejores resultados.

Todo servicio de información tiene un impresionante poder de chantaje. Ya sea porque por casualidad vino a sus manos cierta información referente a la vida privada o comercial de una persona, ya sea porque se propone como objetivo obtenerla para poder chantajear.

Por lo general, se eligen los objetivos, lo más arriba posible en la estructura de alguna organización, embajada, gobierno, etc. (los de abajo importan muy poco porque no son fuentes buenas de información). Una vez elegidos los candidatos, se les vigila la vida en busca de puntos débiles... y hasta se le crean esos puntos débiles. Deslealtades matrimoniales, malversaciones, estafas, alcohol, gusto por la buena vida, ambiciones monetarias desmedidas, homosexualismo, gusto por las grandes faras etc.

La droga está pasando a tener una importancia tremenda y una gran repercusión política. Las razones son dos: en su comercialización se mueven cifras fantásticas de dinero a las que este país no está muy acostumbrado; el cohecho, el soborno y el chantaje a que ello a su vez da lugar, van creando un círculo vicioso cada vez más grande. La vergüenza social que implica su consumo golpea muy fuertemente incluso cuando el chantajado no es el consumidor: basta que lo sea su hijo o un pariente muy cercano, para que trate

por todos los medios de “tapar” el hecho .. Máxime si se trata de una figura pública, un político, un ministro, un gobernante...

Esto lo maneja la Brigada de Narcóticos como nadie y, por ella, la DII. Las miserias humanas pasan bajo sus ojos calculadores y omnipotentes.

La otra razón, la elemental: la droga genera una adicción que hace extremadamente débil al drogadicto. Ni la tortura consigue colaboraciones y confesiones tan drásticas como unos gramos de cocaína a un toxicómano desesperado. Lo he visto con mis propios ojos. Y la DII distribuye droga. Posee por lo menos un 20% de toda la que se incauta y la usa con esos fines: comprar información con ella (ya sea directamente, ya sea vendiéndola).

Para chantajear hay que obtener “pruebas”: fotos, filmes, grabaciones, documentos. A veces simplemente, se logran vigilando. A veces se crea la circunstancia.

A veces basta ponerle a un mujeriego la carnada de una bella mujer y una cama cuajada de micrófonos bajo un techo lleno de cámaras fotográficas para que el respetable padre de familia que se creyó muy vivo, quede prendido para siempre y comience a pasar información de su partido o de su embajada... A las órdenes de “el Charleta”.

La embajada norteamericana, además de utiliza ese método tradicional, usa y abusa del suyo: el dinero. Dinero que una vez aceptado opera como chantaje para siempre. Es un axioma en la DII. *El que agarra un mango está frito*. Y los gringos tienen muchos “mangos”. No solo el sueldo mensual liso y llano. O la propina. Sino los negoc'os. Las comisiones. .

Se paga de acuerdo al rango y a la información brindada. A Morales por ejemplo, lo arreglábamos con 6.000 pesos mensuales por todo tipo de tra'ción. Es barato

A prominentes hombres públicos decisivos en el gobierno y en las FFAA se les entregan “cometas” de 50.000 dólares, elegantemente disfrazadas en una transacción comercial.

Los gringos y el COMBO en general usan dos procedimientos. Elegidos diez candidatos se los abo da en “frío” por la calle o en un lugar apropiado: *Te damos tanto*. Por un simple cálculo de

probabilidades y teniendo en cuenta las debilidades humanas por el dinero, debidamente estudiadas al elegir a los candidatos, basta un bajo porcentaje de “aciertos” para obtener bastantes informantes. En “caliente”, para objetivos muy apetecidos: consiste en hacerles un fino trabajo preparatorio mezcla de tentación, chantaje y convicción... Para ello se necesita un abordaje no casual sino preparado. Algún hábil intermediario...

Finalmente están los que colaboran por vocación o por convicción ideológica. Son los menos y por lo general gente joven. Aventurera y con ideas muy superficiales. Debido a su edad y naturaleza por lo general es gente “de base” con escasa información disponible por lo menos en lo inmediato.

En épocas de dura represión, el chantaje cobra singular relieve: comprobada la participación de alguien en algo, se le cambia la libertad y el silencio sobre su traición por la colaboración. En algunos casos, el colaborador así “agarrado” es alentado y/o obligado a promocionarse en el ámbito de lucha en el cual opera, contando con la vista gorda de sus amos. Así, de pronto, aparece como el más radical de todos los que luchan por algo; hace méritos y, por su vía, los gringos o la DII obtienen un futuro dirigente insospechado. Se trabaja también a largo plazo. La CIA siembra.

El pueblo uruguayo no tiene que desalentarse por esto que denunció: mi experiencia indica que estos traidores no sirven para nada, que el pueblo, sencillo y puro, barre con ellos. No son nada.

Algunos otros métodos

Realizábamos un día el allanamiento a la casa de un veterano dirigente sindical. Era la época en la que se incautaba la literatura llamada “subversiva” y por supuesto, lo más subversivo de todo eran los discos y casetes de los cantores populares. Estábamos intentando barrer con una cultura.

Un veterano funcionario, hoy fallecido –Gonzalito, quien estuvo en el Aeropuerto con Vaz– abrazó un manojo grande de discos de Canaro

- *¿Qué me hace?*, preguntó desolado el allanado. *Si son discos de Canaro...*

- *¿Y usted no sabe que Canaro es comunista?*, le contestó Gonzalito, fanático de Canaro...

Relato algunos procedimientos para alertar a mi pueblo. Porque es necesario prevenirse contra tanta ilegalidad institucionalizada.

Al cantor Omar Romano le teníamos intervenido el teléfono. El grupo GAMA hacía dos meses que lo vigilaba tratando infructuosamente de entrar en su casa para examinarla sin que él se diera cuenta y, si ello fuera necesario, meterle un micrófono.

Íbamos por Arenal Grande en Villa Muñoz. Un día íbamos salir rumbo al supermercado. A la vuelta, ené, trayendo la leche, le salgo al cuello: - *Perdone, ¿usted no es Omar Romano?* Sí... - *Yo soy flor de admirador suyo, vivo en Las Piedras, en una cooperativa de viviendas y andamos por montar un festival. Habíamos pensado en usted.* - *Vení, mañana yo y me llevó a su casa.* Todavía te voy a sacar una foto suya autografiada. Tal vez se acuerde. Que me perdone. Y que sea más desconfiado

En 1975-76 trabajé varios meses a las órdenes de Campos Hermida vigilando una misión de la Cruz Roja Internacional que vino al país. La Cruz Roja Internacional siempre fue altamente sospechosa para la DII.

Aquellos delegados recordarán que un día su coche pinchó. La verdad es que lo pinché yo, para atrasar su llegada al local de la Cruz Roja Uruguaya, sito en 8 de Octubre, mientras lo llenábamos de micrófonos.

En la DII se tienen uniformes de todas las reparticiones públicas. Cuando se quería entrar discretamente a una casa, nos disfrazábamos de obreros de la OSE: - *Buenas tardes señora, somos de la OSE, parece que en su casa hay una pérdida. ¿Nos deja entrar a ver?*

Castiglioni se lanzó contra la logia P-2 con toda su alma. Tal vez nunca supo que su trabajo comenzó a ser sabotado, mucho antes

que por el gobierno, por su propia gente en la DII: los masones Campos Hermida, De León, Costabile, Ballestrino se movilizaron en zafarrancho de combate para pararlo...

Tal vez el doctor José Pedro Cardozo no lo recuerde, pero yo me pasé dos meses disfrazado de bichicome tirado frente a su casa con una botella de vino para vigilar sus peligrosos pasos.

Affaire Rodríguez Suárez

Cuando regresé del Chuy definitivamente (1986), fui citado por el subdirector de la DII, comisario inspector Nelson Rodríguez Suárez: *-Quiero saber qué sabés de los gringos. En qué tenés al director con los gringos.*

Se había hecho el operativo de la casa del embajador cubano; Rodríguez Suárez "la había visto pasar" y quería prenderse... Sospeché una trampa y le dije: *-Acá no hablo; llámeme el martes.*

El martes me citó en el "templo del whisky" de Nicaragua y Minas. Yo iba munido de un grabador proporcionado por el director general y la orden de grabarle todo. A cambio de eso le exigí al director que repusiera en su puesto al subcomisario Romero.

Comenzamos a beber, el grabador funcionando. Me preguntó todo lo de la embajada cubana, me propuso venderle información a los cubanos. Sospecho que trataba de trampear, pero estoy seguro de que quería una sola cosa: datos concretos del COMBO para exigirle al director su parte: *-¡No me pasa ni un mango!*, exclamaba.

Esa grabación, entregada al director y por éste al ministro, dio por resultado el pase a la bolsa (estar sin destino) del subdirector, quien pudo así dedicarse a atender su estación de Servicio en Miguelete y Justicia. El ministro estaba en conocimiento de todos los temas referidos en la grabación...

La Brigada de Narcóticos

Como ya dije, trabajé en la Brigada de Narcóticos desde 1983 hasta 1985. Allí vi lo que me faltaba ver.

Narcóticos es una cobertura legal de los gringos y de la misma DII para realizar operaciones de Inteligencia. No se la debe confundir con el COMBO, que, en teoría, es una organización clandestina dentro de la DII.

Todos quieren ir a Narcóticos. los viejos por la cantidad de dinero que anda en danza. los jóvenes porque ven "*Vicio en Miami*" y creen que es lo mismo. Los viejos y los jóvenes, además, porque el servicio se cumple recorriendo boites.

El contador Cohen (asesinado en el bañero El Bosque): un tiempo antes teníamos su teléfono intervenido. Cayó por drogas y corrupción. A sus fiestas concurría Gregorio Alvarez. El contador 'glesias, gran amigo de Cohen, concurrió al GATT con él, presentándolo como secretario y amigo personal. Se hizo muy amigo del "Facho" Alfonso y del cabo Mendez (el COMBO) que ellos iban muy a menudo a cenar a su casa ..

Un informante nos pasaba el dato: *-Habrá una transa en el Bowling de Pocitos. "El Pica", hijo de un arquitecto, varias veces procesado por hurto y por drogas, es quien la vende. También solía vender malva entreverada con pachuli por marihuana...*

-Vendió malva, dijo uno.-Vamos a ver por las dudas, dijo otro. Mandamos pedir un poco para fumar... ¡Era la de la Brigada de Narcóticos! Una marihuana excelente, colorada, paraguaya, inconfundible.

Lo llevamos. - *¿Dónde la conseguiste?* - *Me la vendieron ayer Alfonso y Méndez.* Eran los que la guardaban bajo llave en sus cajones.

La cocaína y la marihuana incautada van al Ministerio de Salud Pública. Un porcentaje queda en la Brigada para comprar informantes. Pero muchas veces se trafica con ella sin otro objetivo que el dinero.

* * *

Vino de España. Se había dejado una barba a lo Sépico. Quería ser detective. Venía recomendado por un amigote del subdirector. "Vendió" el verso de ser especialista. Decía haber sido meritorio informante de la Brigada de Narcóticos de la policía española...

- *Yo los engrupí, me confesó, pero a vos no te puedo mentir.*

Un día agarramos un quilo de marihuana y dejamos la ratonera. A "Sépico" le tocó ir de tarde...

El hombre de la casa fue procesado. Por la noche su familia fue en busca de ropa: ¡le habían robado todo!

Me llaman, voy, veo el panorama. - *Mire, señora, lo que pasa es que como el procedimiento fue por drogas, nos llevamos la ropa para analizarla, miento.*

Cuando la señora se va, los reúno. Lo "apuntalan" a "Sépico"...

- *Es verdad, yo me llevé esto y esto, pero Fulano se llevó aquello y Perengano esto otro...* No servía ni para milico.

- *Traeme todo urgente, le ordené. Lo trae y cuando lo va a entregar, la señora otra vez: -¡Pero si ese pantalón que usted tiene puesto es el de mi hijo!*

La tierra no me quería tragar. ¡Qué vergüenza! "Sépico" tuvo que ir al fondo, sacarse el pantalón y dárselo.

* * *

Se había casado y volvía de su luna de miel en Río. El amigo nos lo apuntaló bien de bien. Era el hijo del dueño de uno de los principales comercios de la calle 18 de Julio. Pasa sin problemas por la Aduana. Luego lo revisamos nosotros: - *¿Y esto?* - *Está bien,*

dijo, *la traje para mí y para mi esposa. -¡Pero es mucho!* Era demasiado para traer y se lo dijimos.

Marchó preso. Sus padres quedaron en el aeropuerto. *-¡Hay que dejar todo quieto!*, llegó, clamando, la orden del señor director. Y quedó todo quieto. (A los drogadictos y traficantes pobres los matan a palos en la Brigada... Y los remiten a la cárcel).

Un día, tiempo después, vamos de casualidad a la gran tienda del Centro: necesitábamos empilcharnos para ir al Brasil a hacer un procedimiento que luego relataré...

Nos atiende el hermano: *-Sí, sí, papá les mandó un regalo para todos ustedes. Lo llevó Jauregui. ¿Estarán contentos, no?* Le dijimos que no: que nunca habíamos visto ni tan siquiera una mínima parte del "regalo".

* * *

Era hijo de un ex ministro. Del "proceso". Cayó por suministro en Pocitos. El director ordenó: *Arreglar*. Roberto Alfonso Pérez arregló todo.

Llegó la época de la licencia anual: Roberto Alfonso, De León y varios más se fueron de cacería con todos los gastos pagos a la estancia del papá.

* * *

Cosas así fueron las que rebasaron la copa de mi aguante. Repito: si cae un pobre loco, le dan flor de biaba y va en cana... Aunque un drogadicto es un enfermo, igual lo torturan. Me habían contado que la tortura era para los "*peligrosos presos sediciosos*". En Narcóticos terminé de comprender que no.

El jefe de Narcóticos acaba de recibir un Monza flamante, donado por la embajada de los EEUU. Otro, igualito, se lo dieron a De León. Y mucho material costoso, nuevo, sofisticado...

Todo es una farsa.

Cambio Diana

El bus de TTL iba rumbo a Porto Alegre y paró en San Carlos. Los dos remeseros clandestinos del Cambio Diana iban en él: el “Coco” Lisbona, que supo tener boliche en Arenal Grande y Rivera, junto a otro más. Cada uno llevaba envueltos en sus piernas 75.000 dólares.

-*Me parece que ese BM blanco nos viene siguiendo*, le dijo el otro a Lisbona. -*Vos estás loco ..*

En el parador de la ciudad de Pelotas, Lisbona se bajó a mear. Le pusieron un revólver en la cabeza: -*Dame la guita*. Se la dio. -*Decile al otro que baje del ómnibus y venga al baño o los matamos a los dos*

Lo trae, le ponen el revólver en la cabeza –los asaltantes eran dos–, le sacan la guita, se suben al BM y se van de retorno hacia Uruguay

Los dos remeseros se callan la boca y esperan que TTL llegue a Porto Alegre para hacer la denuncia. A esa hora los asaltantes podían estar en Montevideo.

A partir de un informante –que nunca falta– la pista nos va llevando hasta la ciudad de Atlántida y después hasta un chalecito de la Barra del Chuy del lado brasileño. Formamos un equipo para ir en busca de los 150.000 dólares: Telechea; el subcomisario Lemos; el subcomisario Romero a cargo, representando al director general, “el Chanco” Alaniz; y yo. Antes de seguir, conviene oír un cuento.

Era un fin de año. “El Chanco” Alaniz, comisario en la seccional 15ª, manda a un cuñado robar pinos al balneario El Bosque. Unos 500 p'nos y ramas de pino robados son metidos en latas y su tallo clavado a una base de madera. Los cubren con tierra. Salen a venderlos. -*Compre, doña, compre, que tiene pino para*

rato: estos tienen raíz, decían, y para demostrarlo los levantaban por el tallo con maceta y todo. Las viejitas compraban...

A los días los arbolitos de navidad empezaban a secarse. Las doñas acudían afligidas en busca de justicia a la seccional 15ª y "el Chanco" las recibía disfrazado de comisario detrás de su imponente escritorio: - *¿Que le pasó, abuelita?*

Sigamos. Llegamos al Chuy, pasamos al lado brasileño, hacemos contacto con la policía y ubicamos el chalet...

"El Chanco" entró a darle vueltas al asunto: que no convenía, que mejor no lo hacíamos, que para qué...

Me peleo con él. Lo trato de delincuente y me ordena volver a Montevideo en el primer ómnibus que pase. Me siento en el VW de la DII y allí me quedo. Afuera, el equipo discute. Lo convencen. Me viene a pedir disculpas. Vamos hacia el chalecito, abrimos la puerta a patadas y encontramos allí al "Gordo" Larrosa (que cayó varias veces por tenencia de armas -arsenales- y explosivos, sospechoso de un asalto al Banco de Pando y vinculado a elementos de ultraderecha), junto a un tal Avila, ex funcionario de Investigaciones, y un brasileño.

Lo primero que dicen al ver entrar al "Chanco", es: - *¿Y vos nos venís a buscar, Chanco? ¿Vos, que te llevás todos los meses un sobre por las bandideadas que hacemos nosotros? ¿Ah, no! A vos no nos entregamos. ¡Si sos flor de delincuente!*

Hicimos un acuerdo por consejo del Cambio Diana que no quería bulla: devolverían parte del dinero y los remeseros (uno de los cuales era entregador y sin embargo siguió trabajando en el cambio por la gran cantidad de cosas que conoce) no los reconocerían en el juzgado.

A la dirección le tocaron 10.000 dólares. A mí, 500.

No lo olvidaré nunca al "Chanco" durante otro procedimiento junto con la gente de otro cambio en un hotel "5 estrellas" de Camboriú, atragantándose. - *Pará, Chanco, pará. No seas angurriento, teníamos que decirle.*

O en San Pablo a solas conmigo incluyendo como gastos de viático cualquier cosa para juntar unas miserias con las que comprar una pilchas y traer bagallo.

Durante los días siguientes, el jefe del Dpto. 2, Carlos De Los Santos, anduvo detrás de cada uno de los que participamos en el asunto del Cambio Diana: *-Por favor, me voy con licencia anual, tirame con 200 por lo menos.*

Resulta que De Los Santos era amigo de la gente del Cambio y la había ido a ver. *-Nosotros ya le dimos la "teca" a los del Comando, le dijeron. Pedile a ellos.*

Cuando me vino a pedir, le dije que no; que si quería plata, fuera a laburar.

Goldfinger

Uno de los custodias de un cambio pasa el dato de que uno de los remeseros traería oro por Colonia desde Argentina.

Se forma un comando en la DII entre amigos para la "mejicaneada"; se suma el "Cuete" Fernández, viejo policía de Inteligencia ya jubilado.

Van a Colonia, paran al tipo, se identifican como policías, lo suben a la camioneta particular de uno de ellos, "arreglan" con el tipo, le sacan los lingotes, lo dejan a pie en la Ruta 1 y ya está. El "asaltado" declaró luego que lo habían amenazado de muerte.

Hubo reparto del botín y algunas barritas pasaron al Comando de la DII; por ejemplo, a Telechea, del Dpto. 4, le tocaron dos.

Todo iba a las mil maravillas hasta que llegó, por intermedio de un pata de bolsa, a oídos del "Gato" del Valle, subcomisario de la seccional 16ª, procesado dos o tres veces por cohecho y pesadísimo para la "manga". Junto con el comisario de la 16ª se fueron en horas de la noche a la casa de "el Cuete" Fernández: *-¡No les doy nada!*

¡Craso error del "Cuete"! Todos se preguntan en Jefatura y en la DII cómo un hombre que trabajó tanto tiempo en Inteligencia,

pudo haberlo cometido. -*Está chocho*, era lo más aceptado como explicación.

La "pesada" de la 16ª montó una discreta vigilancia en torno a la casa del "Cuete": habían olfateado guita "grossa" y no la iban a dejar así nomás. "El Cuete" estaba sitiado.

Esa noche, un emisario salía por ONDA hacia Brasil llevando gran parte del oro. "El Cuete" mandó hacia allí a su hijo llevando su parte. ¡Segundo craso error! Lo siguieron y lo encanaron. Cuando el emisario los vio venir por la plaza Libertad, salió rajando y no encontró mejor lugar para meterse que la sede del Comando del Ejército. Pasó despavorido frente a los "yerbas" que estaban de custodia gritando: -*¡Soy un policía de Inteligencia y me quieren secuestrar!*

El Ejército, neutral, le dio asilo frente a la horda de la 16ª. Desde allí llamaron a la DII, que envió una expedición en auxilio del emisario, quien, en medio del tumulto entre la DII, el Ejército y la secc. 16ª, logró pasar "de sordina" el bolso con las barras a la gente de la DII. Luego se entregó mansamente -como en el tango- al botón de la 16ª.

Pero el gran lío estaba armado y no hubo cómo pararlo. De apuro hubo que andar recogiendo barras ya distribuidas, y hasta incluso alguno de los procesados, hidalgamente, se hizo cargo de las culpas de otros... Porque los procesaron a todos. Hace dos años y medio que están presos y ni los que se salvaron gracias a ellos los visitan. Todo lo que consiguieron fue que los mandaran a cumplir la pena en El Tacoma (pueden salir los fines de semana, andar por la calle, etc.).

Mi baja de la DII

Una noche del año 1987 salimos de recorrida por varias boites de Montevideo con el segundo jefe del Dpto. 4. En una de ellas nos encontramos con el informante Julio Deal quien tiene muchos

amigos en la embajada de los EEUU. Nos manifestó conocer a un narcotraficante italiano que vivía cerca de la estancia de su padre. Si bien nos pareció una persona medio fantasiosa comenzamos a dar crédito a sus palabras cuando, hablando sobre asuntos vinculados a la droga, demostró tener conocimientos precisos y detallados del tema. Lo invitamos a concurrir a la DII para seguir hablando. A los tres días fue citado y explicó todo al Comando.

Recibí la orden de concurrir a la estancia de Deal junto con el subcomisario Romero, entonces del Dpto. 4 y actualmente en la seccional 18ª, con el objetivo de encontrar un buen puesto de vigilancia para observar la estancia del italiano Bonomi. Para llegar a la estancia de Deal es forzoso pasar frente a la de Bonomi. Estando ya en lo de Deal, cayó de visita el abogado Gutiérrez, ex diputado amigo de Marchesano.

Al retirarnos, por la tardecita, nos salió al paso Bonomi para saludar a sus vecinos. Tuvimos que parar y descender del vehículo.

Fuimos presentados a Bonomi (yo como dueño de una empresa de excavaciones y el subcomisario Romero como un oficial retirado de la Fuerza Aérea debido a su pelo corto) e invitados a pasar a un galponcito ubicado en la entrada de la estancia. Estando allí, hizo su entrada un tal "Mimo", italiano, de baja estatura, quien portando una escopeta procedió a cerrar la puerta. De inmediato Bonomi tomó a golpes de puño a Julio Deal ante nuestra enorme sorpresa y total impotencia, dado que estábamos encañonados por "Mimo" y no podíamos dar a conocer nuestra verdadera identidad y nuestro carácter de policías, máxime teniendo en cuenta que Bonomi, mientras arrojaba al suelo a Deal e intentaba meterle la cabeza en una estufa encendida, exclamaba: - ¡Me vendiste, hijo de puta!

El abogado ex diputado miraba toda la escena desde afuera por una ventana. Logramos apaciguar los ánimos. - *Yo sé que vo iba venire con milico*, continuaba diciendo Bonomi.

Dimos cuenta urgentemente de todo al llegar a la DII. Lo que más nos preocupaba, era cómo se había filtrado la información. ¿Cómo era posible que Bonomi ya estuviera enterado?

El Comando comenzó a “echar para atrás”, a darle demasiadas vueltas al asunto. Se olfateaba algo grande y sucio. El subcomisario Lemos, jefe del Dpto. 6, “echó para adelante” y se impuso: *-Si no se continúa el procedimiento, entonces es que acá hay algo muy pero muy raro*, dijo.

Se decide que el Dpto. 2 allane la estancia de Bonomi. Ello se debió al hecho de que en dicho Dpto. estaba detenido por tráfico un tal Pisani (vinculado también al “Gordo” Larrosa del asalto a los remeseros del Cambio Diana, a un tal Costa Soldado y a elementos de ultraderecha en un procedimiento por tenencia de armas), quien reinterrogado por Lemos, admitió haber recibido cocaína de Bonomi.

A Pisani se le levantó un acta y se lo remitió a juez por Lemos, cosa que Pisani no perdonaría.

En ese mismo interrogatorio nos enteramos de dónde provenía la filtración de datos: resultó ser que Bonomi era muy amigo del comisario inspector Ruben Soto, seccional 19ª (en aquel momento), quien a su vez es muy amigo del que era en ese momento jefe de la Brigada de Narcóticos, Rodríguez Rienzo.

Pero no solo amistad había entre ellos: nos enteramos que Soto era quien acompañaba a Bonomi al Aeropuerto de Carrasco cada vez que venía algún bulto. Así pudimos saber que Rodríguez Rienzo, preocupado por el procedimiento contra Bonomi (del cual no tenía directa participación) le avisó a Soto y este al italiano. Por eso nos estaba esperando.

El Dpto. 2 allana (de paso digamos que robaron todo) la estancia y trae detenido a Bonomi, quien se mantiene en una cerrada negativa. Concorre en su defensa el mismo abogado Gutiérrez (como se ve es amigo tanto de Deal como de Bonomi), quien manifestó que no iba a haber ningún problema porque él era amigo de Marchesano. *-Voy a parar todo porque a Bonomi, Deal lo quiso extorsionar*, dijo.

A partir de ese momento las vacilaciones del Comando recrudecieron. Es detenido Sasson Vega, acusado por Pisani de haber recibido, también él, cocaína del italiano.

Cuando Sasson entra a la oficina y me ve, cree estar en la

Brigada de Narcóticos dado que estando yo en ella tiempo atrás, le había incautado LSD (uno de los pocos casos de incautación de esa droga en Uruguay). Entonces, desubicado, dice: -¡Che! Yo me pongo como corresponde todos los meses con Rodríguez Rienzo. ¡No seas malo!

Ante tal cosa, quienes allí estábamos, decidimos grabar sus declaraciones. -La cifra no te la doy pero me porto bien todos los meses, decía.

También se labró un acta en la que Sasson dice lo siguiente:

En Montevideo, a los siete días del mes de julio de milnovecientos ochenta y siete, ante el suscrito Sub Comisario jefe del Departamento N° 6 de la Dirección Nacional de Información e Inteligencia. Comparece quien acreditó ser: JOSE CARLOS SASSON VEGA, oriental, soltero de 21 años de edad, titular de la Cédula de Identidad Nro. 1.486.465-4, de ocupación comerciante, domiciliado en A. Schroeder 6436, quien es preguntado en base al siguiente tenor:

Preguntado (1).- Por su ocupación y medios de vida.- **Contesta:** soy el dueño de la Discoteca "EKSTASI", sita en A. Schroeder 6436, percibiendo como ganancia aproximadamente unos mil dólares...

Preguntado (2).- Cómo está integrado su núcleo familiar.- **Contesta:** Por mis padres, mi hermano Gustavo y mi hermana Andrea Natali...

Preguntado (3).- Si conoce al ciudadano argentino Juan José Pissani.- **Contesta:** Sí señor. Lo conocí en Punta del Este, esta temporada pasada, los primeros días de mes de enero, en la boite "Rainbow"....

Preguntado (4).- Si tuvo usted algún trato comercial con Pissani en Punta del Este relacionado con drogas.- **Contesta:** Sí señor. En una sola oportunidad PISSANI me vendió 2 ó 3 gramos de cocaína, por valor de N\$ 5.000 el gramo, lo cual nunca le pagué, dado que me dijo que después arreglamos.

Preguntado (5).- Si conoce usted de dónde obtenía PISSANI la droga.- **Contesta:** No señor, lo ignoro...

Preguntado (6).- Cómo conoció usted a PISSANI.- **Contesta:** Como dije anteriormente, lo conocí en la Boite Rainbow, siéndome presentado por el dueño de la misma, RABUFFETTI, de nacionalidad argentina, quien me dijo que PISSANI estaba en "el negocio de la cocaína".

Preguntado (7). *Qué otras personas conoció usted en dicha boite y que se dedicaran al tráfico y venta de cocaína.* **Contesta:** Conoció a varias personas, todas argentinas, amigas de PISSANI, a saber: OLAYA (alias) El Judío o El Negro. Los dueños de Rainbow, el tal RABUFFETTI su socio, un tal Sebastián VALDEZ y gente de Maldonado, uruguayos, de nombre MAURICIO (alias) El Gordo y un tal Omar CLAVIJO...

Preguntado (8). *Qué otras personas conoció usted, que estuvieran relacionadas con las personas antes mencionadas.* **Contesta:** Por referencia de tercera persona para ser más exacto, CLAVIJO y MAURICIO, en una oportunidad me dijeron tual. "Que a traer quilo, en Punta del Este no pasa nada, nosotros somos los dueños".

Preguntado (9). *A qué se referían CLAVIJO y MAURICIO.* **Contesta:** Se referían a que estaban respaldados por el propio jefe de Policía, sr. JAURENA.

Preguntado (10). *Qué otras personas de Jefatura de Maldonado estaban involucradas.* **Contesta:** Aparte de JAURENA concurren a comidas donde se consume cocaína el comisario de Narcóticos de Maldonado Of. MAQUIA que también concurre a los círculos nocturnos inclusive se comentaba que consume cocaína.

Preguntado (11). *Cual fue el motivo por el cual usted cerró la boite GRAFFITTI en Punta del Este.* **Contest** Enseguida de abrir al otro día se presentaron MAURICIO y CLAVIJO me pidieron la suma de 4.800 dólares por brindarme protección, a los efectos de poder no ser molestado y así poder vender drogas a lo cual yo me negué, posteriormente me allanaron y me amenazaron que si no cerraba me iba a pasar algo y cerré.

Leída el acta. Firma José Carlos Sasson Vega

Es a partir de ese momento que se arma la gorda El Comando ordena parar todo. Lara se apodera de las actas con las declaraciones de Sasson: - ¡Esto no va al juzgado!, ordena. Yo tengo en mi poder una copia. Me piden la grabación luego de oírla. Viendo el clima me niego a entregarla. Insisten al principio, buenamente: - Tirá esa grabación... Rodríguez Rienzo es un amigo... Después, malamente: - ¡Mirá que tenés familia! ¡Tené cuidado! (Lara y Vaz). Ante mi negativa y no sabiendo qué otra cosa hacer conmigo, me dan la licencia anual!

A esa altura ya habían llegado a la DII desde Interpol, los

densos antecedentes internacionales de Bonomi por tráfico de drogas. Un enorme legajo.

A Sasson lo presionan para que cambie sus declaraciones en el juzgado: *-Vas a tener allanamientos y razzias todas las noches en tu boîte de Carrasco. Si te portás bien, te dejamos tranquilo.*

Se tapa todo. O casi todo. Hago uso de mi licencia y cuando retorno unos 20 días después, me encuentro con la comunicación oficial de un arresto a rigor de 20 días por haber grabado las declaraciones de un detenido. La DII que graba todo, me "tipea" por hacer lo que hice toda la vida allí. Me niego a firmar la notificación del arresto y a cumplir la sanción.

Ante mi actitud deciden labrar un acta -cuya copia tengo- y dice lo siguiente:

(...) 1) **PREGUNTADO:** *Por qué razón se niega a firmar el Boleto de Sanción en donde consta una sanción por el término de veinte días de arresto de rigor con perjuicio del servicio, aplicada por el Señor Director Nacional de Información e Inteligencia, el día catorce de Agosto del año mil novecientos ochenta y siete.*

CONTESTA: *No firmé porque consideré totalmente injusta la sanción, ya que al hacer la grabación de las declaraciones del detenido SASSON me animaba únicamente un interés profesional, tendiente a esclarecer un hecho delictivo, en el que estaban involucrados algunos Oficiales de la Brigada de Narcóticos, lo que no era más que la confirmación del comentario realizado por el Inspector VAZ, frente al declarante, al Subcomisario LEMOS, al Subcomisario ROMERO y al Oficial PEREIRA. Yo asumí esta actitud molesto por el hecho de que vi desvirtuado lo anterior, a tal punto que resulté yo sometido a una investigación administrativa, que tuvo su origen en el informe del Jefe de la Brigada de Narcóticos, quien planteó una cuestión de honor, lo que consta que fue algo preparado, maquiavélicamente por el oficial Roberto ALFONSO quien figura en dicho informe como que se enteró por haberle dado cuenta el Agente Luis DUARTE, de esos hechos, lo que no es así, según pude comprobar personalmente en una entrevista que tuve con dicho agente, lo que me dio lugar a pensar que toda la actuación administrativa fue "armada" con el fin de perjudicarme y entiendo que posteriormente fue mal manejada, al punto tal, de que hechos como este que señalé no*

quedaron en claro, por todo lo anterior es que cuando se me tomó la declaración administrativa, solicité ser conducido al juez penal, ya que estaba a cargo de la investigación administrativa el Comisario Inspector LARA, que si bien es superior mío jerárquicamente, no me merece confianza, debido que fue unas de las primeras personas a las que enteré de la grabación que había realizado, sin que adoptara medida alguna, tendiente a esclarecer los hechos, por lo que entendí conveniente no seguir declarando, frente a esa persona, que por otra parte, aduciendo cumplir órdenes del Comando, retiró del Departamento Seis, en presencia del suscrito y varios Oficiales, entre ellos los Señores Subcomisarios LEMOS y ROMERO, un juego de declaraciones, del mismo detenido, que involucraba en actividades ilícitas a otros jefes policiales, por lo que a esa altura me pareció ridículo seguir declarando ante persona de tan dudosa moral, por lo que reitero mi aspiración, de que se entere a la justicia de estos hechos, a quien estoy dispuesto de hacer entrega de los elementos probatorios que poseo, también quiero dejar en claro que si la sanción es por haber hecho una grabación es común hacerlas, ya que en otra oportunidad que efectué una para el Señor Director Nacional, contra el Sub Director del momento, la cual sirvió para darle pase al mismo y como premio estuve un año o casi un año sin turno y sin horario.

2) PREGUNTADO: Tiene algo más que agregar, enmendar o rectificar. CONTESTA: Sí, señor, agrego lo siguiente: que solicito se remitan a mi legajo personal, en el cual he demostrado mi honestidad y abnegación a la función policial, en la cual figura, premios a la laboriosidad (año 1984) y anteriormente propuestas de ascenso y es de destacar, que he sido amenazado de muerte por fuerzas subversivas lo cual derivó que por orden del Ministro de esa época se me entregara una vivienda en forma urgente para la protección de mi familia, y ahora en el día de hoy me veo totalmente indignado, ya que sin investigar fehacientemente, se me retira el arma de reglamento y el carnet policial, que me fue dado, y el que llevé siempre con total honor. Viva la Justicia. Leída que fue por sí mismo se ratifica, de lo antes dicho firmando de conformidad original y

tres copias de un mismo tenor en lugar y fecha, arriba indicados.

Firma

CI. 1.695.904-7

Me mandan para mi casa hasta nueva orden. Me separan y me inician un sumario administrativo. Exijo ir al juez. Decido hacerle una carta al ministro Marchesano y se la llevo personalmente (la entrego a su secretaria Hebe Costa). Fue publicada en La República el 27 de mayo de 1988 y dice así:

Montevideo, 6 de setiembre de 1987

Señor Ministro del Interior:

De acuerdo a lo dispuesto por usted a continuación le informo la participación que tuve en el procedimiento que diera lugar a la detención del ciudadano José SASSON VEGA.

En primera instancia corresponde aclarar que participé del operativo cumpliendo órdenes de la superioridad desde un principio ya que la persona que aportó la información era de mi conocimiento. Como forma de que mejor se evaluaran los datos aportados incluso presenté al mismo señor Director Sub Director Jefe de Operaciones y Comisario Inspector Lara, quienes lo interrogaron por espacio de varias horas antes de autorizar la operación.

Iniciada la misma entre otros se detuvo por parte de uno de los equipos conformados (el cual yo no integraba) el mencionado SASSON VEGA el día 6/7/87. Apenas llegado al Departamento le solicité autorización a quien en ese momento estaba a cargo del piso del señor Sub-Comisario LEMOS si podía interrogarlo, a lo que accedió.

Antes de poder plantearles las interrogantes específicas para mi sorpresa SASSON VEGA comenzó a decirme que no entendía por qué razón lo detenían, que él tenía un arreglo con el Comisario RODRIGUEZ RIENZO que siempre había respetado y estaban en muy buenas relaciones. Inmediatamente me di cuenta de dos hechos 1º que SASSON VEGA estaba confundido al suponer que estaba detenido en la Brigada de Narcóticos y 2º relacioné estas afirmaciones con un comentario que pocos

días antes había realizado el Inspector Mayor Homero Vaz de que el Comisario RODRIGUEZ RIENZO era deshonesto. Asimismo me di cuenta de que SASSON VEGA, por razones obvias muy difícilmente accediera a mantener tales manifestaciones en otras circunstancias como por ejemplo nivel judicial o a firmar un acta, por lo que no encontré mejor método para registrar sus declaraciones que grabárselas utilizando para ello mi mini grabador que oculté convenientemente. Posteriormente di cuenta de este hecho al superior en ese momento del procedimiento, Comisario Inspector LARA, a quien en forma verbal le informé de las manifestaciones: posteriormente hice lo propio con los otros Oficiales participantes del operativo.

Asimismo por iniciativa personal llamé telefónicamente al Sub Comisario DE LEON (2º Jefe de la Brigada de Narcóticos) a quien le hice escuchar la grabación, lo que en ese momento me pareció que lo mejor era advertirle para que se manejaran con cuidado ya que yo en esa dependencia tengo muchos amigos.

Posteriormente hablando con uno de ellos, más precisamente con el Agte. Luis Duarte, éste me confirmó que efectivamente habían "manejos sucios" informándome que mensualmente se recibía una cierta cantidad de dólares de la Embajada Americana para gastos operativos y que él personalmente había tenido que hacer las rendiciones de cuentas en las que figuraban como pago de 1 formantes sumas aproximadas a los 500 dólares, lo que era absolutamente falso ya que ni siquiera existían informantes pagos, y falso también los gastos que figuraban como gastos de nafta y repuestos, ya que la nafta era la que proporciona el Instituto al igual que los repuestos. Estas manifestaciones del agente Duarte coinciden en parte con las efectuadas en mi presencia por parte del Inspector VAZ.

Me consta que una vez finalizada la instancia judicial y apenas llegado del juzgado el detenido SASSON VEGA el Sub Director lo hizo conducir a su despacho y en forma coaccionante lo interrogó concretamente sobre el hecho, pero como era dable esperar SASSON VEGA negó lo que antes confundido por las razones que ya expresé había afirmado y que oportunamente grabé. Esto trascendió porque SASSON le comentó a su custodia y a un oficial, que asustado cuando fue interrogado por el Sub Director le había negado lo que en definitiva era cierto pero al darse

cuenta de la trascendencia de su comentario se había echado atrás.

Para mi sorpresa después de finalizado el procedimiento resulté ser objeto de una investigación administrativa donde todas las acusaciones más que pretender poner en claro los hechos denunciados por SASSON VEGA, apuntaban a desestimar mi proceder y a comprobar una supuesta falta administrativa de mi parte. A esa altura me di cuenta claramente de las intenciones del Comando y me negué a continuar declarando y solicité ser conducido al Juez, cosa que en los hechos no ocurrió. En aquellas actuaciones hice constar que mi actitud se fundaba en un interés profesional y en las manifestaciones hechas por el Inspector Mayor Homero VAZ en presencia mía y de otros superiores referentes a irregularidades cometidas por el Comisario Jefe de la Brigada de Narcóticos. Vale decir que lo que hubiera correspondido era interrogar a esos superiores y verificar si efectivamente esos hechos fueron expresados y verificar de esta manera si efectivamente mi actitud se fundaba en ello. Pero no fue así; 30 días después cuando me reintegro de mi licencia anual me encuentro con el resultado de aquella investigación administrativa era una sanción para un Sub Comisario que representaba al Comando y que actuaba bajo directa supervisión del Comisario Inspector Lara, como consecuencia de la grabación que yo efectuara y una sanción de 20 días de arresto a rigor a cumplir en la Guardia de Granaderos para mí.

El mismo SASSON VEGA en un acta que se labrara en el Departamento 6 imputa de presuntos delitos a jerarcas de la Jefatura de Maldonado. Estas manifestaciones al igual que la de la grabación debieron ser objeto de una investigación más profunda y puestas a consideración de la justicia; pero contrario a ello el Comando eligió otro camino; comisionó en primer término al sub Director para que obtuviera de mí la grabación, lo que no lograron; y en segundo término comisionó al Comisario Inspector LARA para que obtuviera del Departamento 6 el original y las copias del acta de SASSON VEGA, pero previo a ello ordenó se tomaran nuevas actas.

Poco inteligentes, mostrando su total incapacidad, iniciaron acciones cuyo único fin era perjudicarme y sacarse de arriba —supuestamente— a un elemento que según ellos era nocivo para la Dirección.

Se olvidaron que trataban de perjudicar a un funcionario con casi 15 años de antigüedad en la Dirección que ha dado prueba de su abnegación

a la función y de lealtad a la institución que representa. Pensaron que aún vivíamos en una dictadura y como antes pretendieron ocultar a la justicia hechos que sólo ella es capaz de dirimir. Vieron en mí un objeto y no un sujeto de derecho.

El comando de la Dirección maneja tan mal las cosas a tal punto, que el último de los funcionarios está en conocimiento del grupo que a órdenes del Director trabaja para la Embajada Americana, de las actividades de los mismos con detalles que increíblemente han llegado a conocimiento.

Me consta que estos hechos no son nuevos, que vienen de mucho tiempo atrás pero se hacían en forma más inteligente sin comprometer a las instituciones. Tengo la seguridad que llegado el momento nuestros enemigos que inteligentemente han puesto sus hombres en la Dirección van a tener los festigos y las pruebas necesarias para comprometer no sólo a la dirección sino al Poder Ejecutivo. Prueba de ello es que alguno de ellos en conocimiento de mi problema y en la creencia de que tengo intenciones que irían más allá de resolver mi problema —miembros del grupo a que he hecho referencia— se han ofrecido para testificar e incluso me han entregado pruebas que resultarían irrefutables.

¿Cuál fue mi error? ¿Fue acaso poner al descubierto las irregularidades que el Comando tenía pleno conocimiento según lo manifestado por el propio INSPECTOR VAZ? No señor Ministro: mi error fue hacerlos ver sus propios errores, demostrarles cuán vulnerables eran por manejar tan mal cosas tan delicadas. Esto no es nuevo, se arrastra de mucho tiempo atrás, habiendo dado comienzo cuando sin razón alguna me sacan de la Brigada de Narcóticos, donde el mismo director me propuso y me dieron el premio a la laboriosidad.

Señor Ministro puede comprobar usted a través del señor Intendente de Canelones y su esposa Tana mi filiación BATLLISTA y mi activa militancia en Las Piedras desde muy adolescente en favor de la Democracia. No tenga duda que por todo ello, por mi familia, por mi honor, he de llegar a las últimas consecuencias; prefiero morir con honor a ser doblegado por la injusticia.

Adjunto a la presente fotocopias del Acta que se me tomó en el Departamento 4 en oportunidad que me negara a notificarme de la sanción y fotocopia del Acta labrada al señor SASSON VEGA.

*Saluda a usted, JOSE LORENZO CALACE, agente de 1ra. Clase.
P.D.: Solicito al señor Ministro vea mi legajo personal.*

El resultado de todo esto –que como se ve, obra desde un principio en conocimiento del ministro Marchesano– fue:

- Al subcomisario Lemos le aplicaron una sanción a rigor por cinco días (que aceptó y cumplió) por haberme autorizado a grabar, y luego lo “sacaron de la troya” inventando un motivo para mandarlo a la seccional 17ª.

- Al comisario Nelson Rodríguez Rienzo lo sacaron discretamente de la Brigada de Narcóticos con destino a la secretaría de la DII, lo cual no obstó para que acompañara recientemente al ministro Marchesano a una conferencia sobre drogas realizada en Argentina.

- A los tres meses, finalmente, yo soy citado por el juez y hago entrega, en manos del actuario escribano Queijo, de la grabación a Sasson. Y un día, recibo en mi casa el telegrama colacionado comunicándome la baja de la DII; también la visita del subcomisario Pedro Fernández del Dpto 4 (este oficial hizo el curso con los carabineros de Chile en el marco de un acuerdo entre ambas dictaduras) con la notificación que me niego a firmar a pesar de sus presiones.

Cabe una última interrogante. ¿Será verdad que Marchesano y Lacalle, invitados por Gutiérrez estuvieron comiendo en la estancia de Bonomi?

El aparato paralelo

Habíamos dejado el relato de la historia de Juan Alberto Morales Barreiro cuando trabajando como obrero en la fábrica Magya, era informante de la DII a razón de unos 6.000 pesos por mes. Estamos en 1983.

Un día, por razones que ignoro, echan a Morales de Magya.

Entonces el grupo GAMA de la DII, en acuerdo con la patronal decide meternos a él y a mí en la fábrica Acerenza como obreros. Eso lo arregla el "Conejo" Medina con Carlos Acerenza, hijo del dueño de Magya. Objetivo: detectar a los sindicalistas y posibles sabotajes realizados en la fábrica.

Ambos pasamos a trabajar en la tarea de control de calidad, lo cual permite a Morales "caminar" por toda la fábrica, y a mí controlar a Morales. Estuvimos en esa tarea unos seis meses. Intentamos "embagallar" por hurto a dos militantes sindicales que molestaban mucho al patrón, metiéndoles canillas en el bolso. No lo logramos.

Antes de seguir, aclaro que este tipo de procedimientos es normal en la DII y en las agencias de vigilancia privadas.

Terminada la misión, Morales quedó sin trabajo. Medina le da una carta de recomendación para Gavazzo a quien vamos a ver en sus oficinas de jerarca en Comargen. No le da trabajo en el frigorífico. La DII decide seguirlo bancando. No puede ingresar a la Policía por motivos de salud.

-¿Por qué no ponés una agencia de vigilancia? , le propusimos un día. Más o menos en 1983, se asocia con Medina y ponen una agencia. Trabajan juntos un año más o menos y se separan porque Medina pasa al Ministerio del Interior a controlar las agencias de vigilancia!. Es el segundo de Sartorio, jefe del Departamento. Dicho sea de paso, Medina tiene una agencia a nombre de una amiga. Su amistad con Millor y sus labores de secretaría política del ex consejero de Estado no le dejan, tampoco, mucho tiempo libre...

Delante mío, Millor le dijo muchas veces, refiriéndose a la posible extradición de Medina a la Argentina, por su responsabilidad en *Automotores Orletti* y otros hechos: *-Vos no te preocupes, que no vas a tener ningún problema por eso...*

Ambos -Millor y Medina- me invitaron a "hacer política" en Las Piedras.

Sigamos con Morales: le va bien. Luego de los avatares propios de toda empresa nueva, contando con los amigos que tenía, le empezó a ir muy pero muy bien. Veamos.

En el local 004 de 18 de Julio 2133 casi Juan Paullier, aunque no hay ningún cartel que lo indique, pasando la escalera podrá verse una cámara de televisión que vigila los accesos a la galería. Allí funciona Evico: Empresa de Vigilancia e Investigaciones Comerciales, tel. 903513 y 905005, código 076. Como sus tarjetas lo dicen, se dedica a *"Servicios de Vigilancia, Información Comercial, Revisación de Personal, Antecedentes Laborales, Servicios Especiales"*. En este último rubro caben cosas inimaginables. Como, por ejemplo, los siguientes "servicios especiales".

Desde su época de jupista en Las Piedras, Morales está vinculado a Julio César Hernández, ex edil por Canelones, actualmente diputado por suplencia, ex pachequista, ahora de otra corriente del Partido Colorado. Por esa vía Morales comienza a "hacer política" (no se limita solo a la vigilancia). Uno de los primeros "servicios especiales" que brinda al Partido es conseguirle el "porte de armas" a Tabaré Hackemburk, intendente de Canelones. Pero tras él vienen otros. Un día le piden que haga figurar un videocasetero como *"gastos de seguridad"* de la Intendencia y Morales accede (no sin guardarse un comprometedo comprobante para el futuro). Ello era posible porque la Intendencia de Canelones le concedió a Evico el servicio de seguridad del Hipódromo de Las Piedras y el de algunos parques de Canelones. Todos los meses pasa Fredy López, jefe de Higiene y futuro candidato a la Intendencia, por Evico a recoger su sobre.

Un día se produjo un serio incidente: *-Quiero el puesto de encargado de Seguridad de la Intendencia.* Y para fundamentar su exigencia, mostró viejos comprobantes celosamente guardados. Al mes lo nombraron: Morales es encargado de Seguridad de la Intendencia de Canelones, por lo cual cobra sueldo y un suculento viático, y es a la vez dueño de la empresa privada encargada de la seguridad del Hipódromo... Me consta porque yo, que trabajé en Evico, cobré a nombre de Morales en la Intendencia el importe mensual por ese concepto.

Un día llegó recomendado por Medina alguien a pedir trabajo a Evico: "Nino" Gavazzo. Morales, ex informante de la DII, tenía empleados en su empresa hasta hace poco a Gavazzo y a Campos

Hermida. Los tenía vigilando a los repartidores de la empresa Moro por encargo del pollero, ya que, según parece, le desaparecían aves.

¡Las vueltas que da la vida!: hoy Morales se jacta por los boliches de haberles matado el hambre a Gavazzo y Campos.

Después Campos fundó su propia agencia y Gavazzo... Con Gavazzo pasó lo siguiente.

El contador de Evico, Jorge Enríquez (oficinas CEA: Rincón 467, piso 6), relacionado a Sudáfrica, le presenta a Morales unos famosos estafadores italianos que montan una oficina en la Plaza Libertad: Limasol SA, edificio Torre Libertad, of-501 y 502. Se dedican a "negocios con el exterior".

Apenas llegados, solicitaron contactos políticos y policiales. Yo mismo fui con Morales llevando a Wáshington Cataldi a una primera reunión con ellos. Cataldi es muy amigo de Gostábile, ex jefe del Depto.2 de la DII y "asesor" de Evico (toda agencia debe tenerlo por ley).

Evico les proporcionó una custodia (la pedían) inmejorable: "Nino" Gavazzo. Sueldo: 1.500 dólares mensuales (750 para Morales y 750 para Gavazzo). Viáticos aparte. Función: acompañar al jefe de los estafadores, un tal Pierucci, en sus viajes por el mundo. Allá salió Gavazzo cuidando al italiano por Sudáfrica, Gabón, Europa, etc. Hasta que un día...

Gavazzo volvió solo. -¿Qué pasó?-. *-Encanaron al tano en Europa.*

Morales sospechó que Gavazzo lo estaba "pasando" para quedarse con todo el sueldo. Mandó pedir urgente información a INTERPOL (estas agencias tienen, ya veremos cómo, la Policía a sus órdenes) y ésta, le confirmó que era verdad lo que decía su empleado.

Pero Gavazzo no trabajó más para Evico; consiguió un patrón mejor: sigue haciendo changas para los italianos de la plaza Libertad y trabaja para la embajada sudafricana. Dicho sea de paso -otro "servicio especial"-, entre Medina y Morales le consiguieron a un tal Martins, vinculado a dicha embajada, un pasaporte falso. Le fajaron casi 40.000 dólares por el servicio, dando lugar a las más airadas protestas del sudafricano.

Cierto día, jugando con armas, Morales le pegó un tiro al ex secretario de Campos Hermida, Fredo García (que también trabaja con él). Arreglaron todo en la Seccional. Tras varios días de convalecencia, Fredo se presentó tarde a su turno en Evico: Morales –el ex informante, ahora patrón– lo suspendió tres días...

Otro servicio especial: Evico se encarga de la vigilancia en la curtiembre de Branaa. Cobra 900.000 mensuales por ello. La información sobre el personal, los sindicalistas, etc. se paga aparte.

Branaa tenía pendiente con la Intendencia de Montevideo una gran multa a raíz de un trágico accidente de trabajo. Pues bien: Evico, gracias a sus contactos con los secretarios políticos del intendente Elizalde, logró resolverle ese problema a Branaa cobrando por ello una suculenta suma. Los 200 pollos para la despedida de Elizalde fueron generosamente donados por Morales.

Evico vende a las patronales todo tipo de antecedentes. Los compra en los archivos policiales. En la DII tiene a un tal Marcelo que le cobra N\$ 3.000 por antecedente. Esa es la tarifa. Quiere decir que los archivos policiales y los de inteligencia están a la orden de esta gente y por intermedio de ella, de todas las grandes empresas.

Lo mismo se hace para cualquier gestión en la policía. Uno de los rubros que da más ganancia es el de los “portes de arma”. A través de estas agencias la derecha se está armando y consiguiendo el permiso para andar con armas.

Estas agencias venden armas. “Importan” todo tipo de arma sin ningún tipo de problemas. De guerra, subametralladoras, etc.

Según afirma Morales, y yo vi personalmente, el sargento 1º Bianchi, ayudante de Investigaciones, pasa todos los viernes por Evico a levantar el sobre destinado a quien sea jefe de Orden Público, a quien sea jefe de Investigaciones, etc., por los antecedentes, los “portes” y otros favores y datos...

Con tamaño poder de información, Evico (Morales) ya ha fundado una empresa –por ahora fantasma– de colocaciones. No la ha hecho pública porque le debe muchos favores a Friedman, famoso dueño de una agencia de colocaciones, quien opera dentro de la Policía para la obtención de antecedentes y favores, del

misimo modo que Evico pero con contactos propios.

Hay decenas de agencias de este tipo. Sin agotar la lista, solo a título de ejemplo, van algunas:

- Kirll. Del "Conejo" Medina pero a nombre de su amiga Mary Funes. Está por la estación Goes.

- Hay una del mayor o teniente coronel Armando Méndez (vinculado a varias denuncias y a los escándalos de CADA de la época de la dictadura). Detrás suyo hay un coronel. Esta agencia es parte de una red norteamericana.

- CED. Ubicada por la calle Gral. Paz. Agencia de Julio Durán, hijo del coronel Durán. En ella trabaja el conocido traficante de armas Juan José Bayarre, alias "el Pelado". Procesado por estafa. En Argentina se hizo pasar por médico y practicando intervenciones quirúrgicas fue también procesado. Fue denunciado públicamente cuando integraba la custodia de Sanguinetti.

- Ballestrino es jefe de una agencia fantasma que se encarga de la seguridad en el Banco do Brasil.

- El mayor Ortiz, expulsado del ejército, íntimo de Gavazzo y febril pachequista, tiene otra.

Con estas, para muestra basta. La sociedad debe tomar conciencia del tremendo peligro que todo esto entraña. La ultraderecha está organizada, armada y armándose hasta los dientes.

Este aparato paralelo es incontrolable. Por el contrario, tejiendo una red espesa, va tomando control de los resortes claves del aparato represivo estatal.

El personal de vigilancia, el que chupa frío todas las noches no es peligroso. Por el contrario, es explotado por esta gente. El peligro está en lo que ellos mismos en su jerga llaman "la vanguardia": los jefes y hombres claves de este "sistema" que se va montando.

Entre ellos está claro: ser de "la vanguardia" significa estar a la orden para lo peor.

Para terminar

¿Por qué hago esto? Algo debe quedar bien claro: no lo hago para perjudicar en lo más mínimo, a la enorme mayoría de los policías que nada tienen que ver y que son los que más sufren las consecuencias de este estado de cosas; ni lo hago para perjudicar en algo el proceso –vital– de democratización plena que mi país necesita; sólo a la extrema derecha le interesa hoy la corrupción y armar lío. Solo ella vive pensando en eso.

Cuántas veces oí conversaciones en las cuales se manejaban ideítas como esta: *Secuestramos a un tupa, no de arriba ni de abajo: de por el medio; y secuestramos a Campitos. Les hacemos la boleta a los dos, y ya está: Ahí tienen el primer atentado. La primera bala disparada.*

Yo era un “convencido”. Un fanático. No fui ningún santo. Asumo ante mi pueblo la plena responsabilidad por todo lo que hice. Pero no quiero seguir haciéndolo, ni callarme la boca asumiendo la responsabilidad del no hacer.

El nacimiento de mis primeras hijas, las mellizas que hoy tienen 11 años, me trajo una cosa: los primeros remordimientos por lo que hacía.

El proceso fue lento. Mis compañeros lo notaron porque siempre fui extrovertido en mis ideas y en mis sentimientos. -*Usted está cambiando. ¿Qué le pasa?*, me preguntó un día Castiglioni en el Ministerio del Interior.

Era verdad: yo estaba cambiando. Pensando que lo que hacía, era un error gravísimo. Que estaba actuando mal. Lo hablé con muchos camaradas: -*Yo ya no siento esto. No me convence por más fuerza que hago. No me convence ni la mente ni el corazón.*

La estadía en la Brigada de Narcóticos colmó toda la medida... El atentado contra la patria que significa la presencia de los gringos controlando todo; ordenando todo. Estamos en sus manos. Por culpa de ellos estamos como estamos y hasta nos peleamos entre hermanos... Y les entregamos resortes vitales para el país.

Yo no soy izquierdista. Voté a Sanguinetti. Pero no quiero ser de esa gente. ¿Qué es, además, la derecha? ¿Esa gente? ¿Sus ideas? ¿Qué ideas? ¿Que van a ser nada, esos!

El que tiene una ideología, salvo que sea un enfermo mental, la tiene convencido de que ella es lo mejor para su pueblo. Y la experiencia se ha encargado de mostrar claramente el fracaso de ciertas pretendidas ideas... ¿El hambre de la gente es una ideología? No creo que haya nadie que desee el mal de todos. Y si hubo todas las posibilidades —como las tuvo la dictadura— de hacer el bien, se debe hacer el bien. ¿Y qué bien hicieron? Se llenaron cuatro o cinco y la gente cada vez peor. Mandaron, prepotearon, se llevaron a todo el mundo por delante, a los soldados y también a los policías... ¿O no se recuerda cuando los Gavazzo, los Campo Hermida, los Medina eran dueños y señores y atropellaban a todos aun dentro de la misma policía y del mismísimo ejército?

Entonces uno se pone a pensar y dice: el equivocado era yo. ¿No hay derecho a pensar acaso? ¿No hay derecho a cambiar?

Si hago esto es para que la gente sepa (no me interesa exigir fe) y para pagarle de algún modo a mi pueblo y al país; a la gente que perjudiqué, a la que lastimé, incluso a los que eran policías e hice dar de baja. Los hice pasar mal a ellos y a sus hijos. Gente que era amiga mía cuando niños y cuando jóvenes...

Si debo ir a la cárcel, voy. Lo digo por la vida de mis hijos, por mi familia y por mi honor, que es todo lo que tengo.

El único juez definitivo y verdadero: mi conciencia.

Ahora se pueden saber y decir cosas. El policía también. Yo le pido a ellos, a mis compañeros policías, que valoren lo que yo valoré. Que hubo 11 años de dictadura y no cambió nada. Que todo lo que nos dijeron, fue mentira. Que no hubo una vida mejor ni un bienestar social. Que lo piensen a solas y consulten su conciencia. Todo lo que nos sembraron en la cabeza... Todo el adoctrinamiento resultó un verso.

El soldado y el policía son de abajo. Nacen abajo. La enorme mayoría están allí por necesidad. Hay que hacerse preguntas. Nos prometieron la victoria: que los de abajo íbamos a estar mejor. Que el país iba a avanzar. Yo me hacía matar por esas ideas. Pregunten

por mí.

Y esto que hago no quiere ser política. Yo vengo a denunciar delitos. Como un buen policía. Que por querer que se sepa la verdad y se castigaran delincuentes, fue dado de baja con cuatro hijas...

Ya sé que les dirán que soy traidor. ¿Por qué? ¿Lo seré porque no tengo ya las ideas que ellos quieren que todos los policías tengamos como si fuéramos ovejas en rebaño?

La policía es una institución del Estado que no debe tener ideas políticas. Eso es aparte. Cada policía puede pensar políticamente lo que quiera. ¿Acaso se le pregunta a un médico de Salud Pública cómo piensa políticamente para dejarlo curar? ¿Acaso se pregunta eso a otros empleados públicos? ¿Por qué entonces para estar en el ejército o en la policía hay que ser de determinado pelo; y si no, se es un traidor?

Y si no es por eso, ¿entonces por qué puedo ser traidor? ¿Porque denuncié los delitos que se cometen allí adentro? ¿Y cuál es la función de la policía? ¿Quién es el traidor a la policía? ¿El policía que denuncia los delitos de los delincuentes aunque vistan un uniforme, o el policía que vistiendo ese uniforme lo enchastra cometiendo delitos? ¿Quién es el traidor a la policía?

Los delincuentes que visten uniformes quieren que nos callemos la boca. Solo quieren usarnos. Vamos a denunciarlos públicamente.

El pueblo, del cual los policías forman parte, debe luchar por tener una policía verdadera: dedicada al bien público y a la defensa de su pueblo.

¡Viva la libertad! ¡Viva la democracia!

**Se terminó de imprimir en el mes
de julio de 1990 en Impresora
Unión SRL – Joanicó 3951.
Montevideo - Uruguay.
Comisión del papel. Edición al
amparo del art. 79 de la ley 13.349.**

DL 236.294

QUINCE AÑOS EN EL INFIERNO

J O S E

C A L A C E

José Lorenzo Calace Peñalva, ex agente de la Dirección de Información e Inteligencia, hace de éste, su primer libro, un instrumento de denuncia sobre una realidad que el pueblo uruguayo conoce a medias. Habiendo ingresado a la DII el 1 de marzo de 1973, su relato desnuda 15 años de corrupción, torturas y hasta tráfico de drogas —elementos de una concepción ideológica, que afirma, está imbuida en ese organismo. A la vez que desarrolla su proceso autocrítico a una ideología inculcada, que comienza a contradecirse con su propia realidad interna y externa, llegando a la discrepancia total que lo llevaría a un proceso de concientización y finalmente a la firma por el referéndum para derogar la ley que convierte en impunes los delitos cometidos por policías y militares.

El presente testimonio está constituido por datos en su mayoría inéditos, tanto del pasado como del presente, que se transforman en valiosos aportes para el análisis de esta democracia y su futuro.



t a e
editorial